



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD - IZTAPALAPA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA SOCIAL

**SEXUALIDAD: ¿OBJETO DE REPRESENTACION
SOCIAL?**

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
PSICOLOGIA SOCIAL
P R E S E N T A:
GUERRERO MARTINEZ CATALINA ESTELA

ASESOR DE TESINA:

LIC. SALVADOR ARCIGA BERNAL

LECTOR: LIC. JESUS SEGURA HIDALGO

MEXICO, D. F.

1998

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD - IZTAPALAPA**

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA SOCIAL

SEXUALIDAD: ¿OBJETO DE REPRESENTACION SOCIAL?

TESINA QUE PARA OBTENER EL TITULO DE PSICOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA

GUERRERO MARTINEZ CATALINA ESTELA

ASESOR:



Arciga Bernal Salvador



LECTOR:



Segura Hidalgo Jesús



DEDICATORIA

Dedico el presente trabajo a todos los estudiantes y maestros de Psicología Social, con la esperanza de que su contenido los motive a utilizar una caracterización más precisa de los conceptos y teorías en Psicología Social, si queremos captar su especificidad y riqueza.

AGRADECIMIENTOS

AGRADEZCO

*A mis padres, los primeros y más grandes maestros,
por ayudarme a desenvolverme y a ser yo misma.*

*A mis buenos profesores, nobles y eruditos,
quienes dejaron una profunda huella en mí.*

INDICE

	pág.
INTRODUCCION	1
<i>I. Panorámica de la investigación psicosocial en sexualidad adolescente.</i>	
1.1 ¿Qué es sexualidad?.....	4
1.2 ¿Por qué revisar algunos estudios, sobre sexualidad en adolescentes? 5	
1.3 ¿Cómo se ha abordado el estudio de la sexualidad en los adolescentes, desde una perspectiva psicosocial.?	7
1.3.1 Actitudes de los adolescentes hacia la sexualidad	8
1.3.2 Creencias en adolescentes sobre sexualidad	10
1.3.3 Caracterización de la sexualidad en adolescentes	14
1.4 Conclusiones del capítulo	21
<i>II. Aportaciones al estudio de la sexualidad adolescente, desde la Representación Social.</i>	
2.1 ¿Qué es la Representación Social?	24
2.2 ¿Cómo la teoría articula los procesos de opinión, actitudes, creencias? 27	
2.3 ¿Qué le aportaría al objeto abordarlo desde la Representación Social? 30	
2.3.1 La dinámica de la Representación Social	32
2.4 Conclusiones del capítulo	33
<i>III. Representación Social No. Entonces ¿Representación Colectiva?</i>	
3.1 ¿Qué es Representación Colectiva?	35
3.2 ¿Cuál es la diferencia entre Representación Social y Representación Colectiva? 38	
3.3 Conclusiones del capítulo	42
<i>IV. Conclusiones generales</i>	43
<i>Bibliografía</i>	

INTRODUCCION

En virtud de la aparición de grandes epidemias como la sífilis durante el siglo pasado y el SIDA en nuestro siglo, la actividad sexual se ha considerado riesgosa para la salud (Amuchastegui y Rivas, 1997: 11) Esta concepción tiene como consecuencia la necesidad de hacer de lo sexual un asunto susceptible de políticas y estrategias que "supuestamente" protejan a las personas de los riesgos asociados, como son: el embarazo no deseado, el aborto y transmisión de enfermedades sexuales. Sobra decir entonces que la sexualidad se ha convertido en algo que requiere la administración y control, aun desde el punto de vista médico.

Enfocado como problema de salud, la actividad sexual de los adolescentes representa una dificultad particular porque se considera que presenta "riesgos" específicos de la edad, diferentes de los que enfrentan los niños y los adultos entre ellos el embarazo adolescente.

Es decir "la conducta sexual de los adolescentes se considera riesgosa en virtud de que se piensa que el "impulso" sexual no se controla eficazmente por la precaria situación emocional de este. Esta descripción es sólo una de las características de lo que se está pensando, como una condición universal de la humanidad, sin distinción de clase, cultura, etnia o género. Bajo esta perspectiva todos los seres, somos o hemos sido adolescentes" (ibid:12)

Así, parece ser que el problema de las prácticas sexuales es meramente un problema de salud: *es un problema el cual afecta a la salud o bien es cuestión de los estados psíquicos - emocionales del adolescente.*

Desde un segundo enfoque: socioeconómico, Parra A. 1996, señala que uno de los principales problemas a los que se enfrenta la sociedad mexicana es la explosión demográfica ya que al haber sobre población se exigen más espacios educativos, fuente de trabajo, vivienda, servicios de salud, ... Cuando estas necesidades no son cubiertas se genera otro tipo de problemáticas como desempleo, delincuencia, drogadicción, pobreza, alcoholismo ... Ante lo cual los esfuerzos gubernamentales se han encaminado hacia el control de la natalidad por medio de la información dirigida sobre todo a los escolares jóvenes, para que lleven a cabo las prácticas anticonceptivas.

En suma desde la perspectiva socioeconómica el ejercicio de la sexualidad es visto como un problema de sobre población, el cual a su vez origina otros más, para el "control" de ello se pretende "concientizar" a los sujetos, informándolos. Se ve en la información la clave de la racionalización, pero esta no sirve cuando no es socializada o bien asimilada por cada uno de los sujetos.

En un tercer enfoque, la información, conocimientos que tenemos sobre sexualidad se aprende en un proceso de socialización con los otros: amigos, hermanos, compañeros, maestros, padres, autoridades etc. En este proceso asimilamos las normas, valores que rigen la práctica sexual.

Como resultado de la interacción con los otros aprendemos todo un conjunto de conductas, sentimientos, conocimientos que nos permiten relacionarnos con el hecho o fenómeno social.

En esta perspectiva, el objetivo es comprender y explicar los procesos que intervienen en la formación de las conductas, para poder intervenir y reconstruir estos procesos. De este último enfoque se ha encargado particularmente la Psicología Social. Como podemos observar en este último enfoque el eje principal es la comprensión y explicación del origen social de los actos.

En este trabajo se realiza un seguimiento teórico y/o conceptual, del estudio de la sexualidad adolescente, el cual esta dirigido a saber, ¿Cómo se ha venido "teorizando" el estudio de la sexualidad adolescente desde la perspectiva psicosocial? ¿ Qué le ha aportado al objeto abordarlo desde estos marcos teóricos y/o conceptuales? De tal manera que esta revisión nos permita comprender las ventajas y desventajas de abordarlo así. Y finalmente explicar el proceso mediante el cual las conductas están teniendo lugar.

En el capítulo uno, se aborda la definición de sexualidad, así como los aspectos que la conforman, también se exponen los conceptos psicosociales con los cuales se han abordado las investigaciones de sexualidad, con la finalidad de ejemplificar y comparar algunos resultados entorno a las actitudes, creencias de los adolescentes hacia el objeto, por último en este capítulo se aborda la caracterización de la sexualidad en los adolescentes, con un pequeño ensayo que se realizo, de tal manera que se comparan estos resultados con los que se han obtenido en investigaciones pasadas..

En el capítulo dos reflexiono sobre la aportación que se haría al objeto de estudio el abordarlo con la teoría de la Representación Social . No se expone la teoría de la Representación Social, ni se discute si hay o no representación sino se destaca a la Representación social como una forma más de interpretar la realidad.

En el tercer capítulo, se hace la comparación entre Representación Social y Representaciones Colectivas con la finalidad única y exclusiva de aclarar y reafirmar lo expuesto en el apartado anterior. De tal manera que este trabajo no es más que un conjunto de ensayos analíticos para organizar el estudio de la sexualidad, y señalar los lineamientos teóricos y /o conceptuales bajo los cuales tendríamos que abordar este objeto de estudio.

I. *Panorámica de la investigación psicosocial en sexualidad adolescente*

*El cuerpo es el ámbito más ligado al ser humano,
sobre el que la acción cotidiana es más viva y constante ...
La imagen del cuerpo es un centro receptor de todas las es-
feras conceptuales de la sociedad.*

Alfredo López Austin

“La investigación psicosocial sobre sexualidad analiza los conocimientos, actitudes y caracterización, relacionados con el ejercicio de la sexualidad (...). A su vez, el estudio de la sexualidad se puede dividir por grupos de edad, desde la infancia hasta la vejez” (Pick, et. al. En CONAPO, 1994:97)

En este apartado hago un seguimiento teórico y/o conceptual del estudio de la sexualidad adolescente, ejemplificando con resultados de investigaciones recientes, (simplemente por la actualización de los datos) realizados en la UAM, UNAM, y UPN.

Considero importante abordar los estudios en relación a este grupo (adolescentes) ya que “el embarazo y la transmisión de enfermedades sexuales, en la adolescencia, al ser considerado como un problema de salud pública, ha sido un tema de interés en el campo de la investigación psicosocial en los últimos años” *ibid*:81

Por ejemplo, en México se han reportado 31, 807 casos acumulados de SIDA hasta el 1 de julio de 1997, 30% se encuentra entre los 20 a 29 años de edad, lo cual indica que adquirieron el virus en la adolescencia. (DGE/SSA, Registro Nacional de casos de SIDA 1997)

Ahora bien, el contenido de este apartado se desglosa de la siguiente manera:

- a) Concepto de sexualidad: se define la sexualidad, así como los elementos que la conforman.
- b) Sexualidad en los adolescentes: aquí se señalan, algunos aspectos, que hacen importante revisar los estudios de sexualidad en este grupo.
- c) Psicosocialmente como se ha abordado: se señalan los rubros teóricos y/o conceptuales con los cuales se han investigado el tema.
- d) Conclusiones del capítulo.

1.1 ¿Qué es sexualidad?

La sexualidad es el conjunto de características biológicas, psicológicas y socioculturales que nos permiten comprender el mundo y vivirlo a través de nuestro ser como hombres o mujeres. Es decir "al hablar de sexualidad se integran en este concepto los aspectos biológicos (sexo), psicológicos (identidad de género) y sociales (sexo de asignación, rol sexual). Lo que implica una dimensión más amplia que la simple concepción reduccionista del sexo como biología y coito" (Alvarez - Gayou, 1990).¹

En la definición anterior notamos tres aspectos que componen la sexualidad: biológico, psicológico y social. Estos componentes no actúan por separado, sino que están en una interacción permanente, "... si el hombre y la mujer son el resultado de la integración de aspectos biológicos, psicológicos y sociales, que actúan interdependientemente, la sexualidad como componente fundamental de la naturaleza humana, posee también esa característica tridimensional" (Morgan I. (1987:12)

A continuación, presento de manera sencilla, lo más esencial de cada uno de los tres aspectos:

ASPECTO	CARACTERÍSTICAS
Biológico	<ul style="list-style-type: none">• Partes anatómicas que diferencian a un hombre y a una mujer: órganos sexuales, que distinguen lo masculino de lo femenino.• Cambios anatómicos y fisiológicos.• Reproducción.
Social	<ul style="list-style-type: none">• Comportamiento aprendido y desempeñado por los individuos en la sociedad dependiendo de su género, masculino o femenino, es lo que se conoce como rol sexual.• Este comportamiento se aprende en el proceso de socialización.²
Psicológico	<ul style="list-style-type: none">• Identificarse como hombre o mujer coincidiendo con su sexo biológico.• Conductas que adoptan los individuos por medio de las cuales informan a los otros el grado de ser hombre o mujer.

¹ No olvidemos que esta es una de tantas formas de definir a la sexualidad "científicamente", habría que preguntarnos ¿Cómo se percibe colectivamente? Cuestión que abordare más adelante.

² Como ya lo había apuntado Simone de Beauvoir (1962) hace más de 40 años: las mujeres (y los hombres también) no nacen se hacen. Es decir al hablar de las diferencias de género nos situamos en otro lugar más complejo que el sexo biológico y aludimos a un campo extenso de significados, creencias, prácticas, discursos, atributos y connotaciones que han sido contruidos culturalmente entorno a estas diferencias anatómicas femeninas y masculinas.

Como ya he mencionado estos aspectos interactúan permanentemente, sin embargo, cada uno tiene sus propias características. En el aspecto biológico se dota a los individuos de características naturales que los diferencian de hombres y mujeres. En el aspecto social, la sociedad tiene expectativas para con los nuevos individuos y es la misma sociedad, apoyada por normas de conducta, valores y la cultura, quien dispone los cambios, quien marca las pautas de comportamiento que se espera para las mujeres por un lado y para los hombres por otro. El aspecto psicológico depende únicamente de la persona como individuo, es el individuo quien adopta una identidad sexual.

Así tenemos que la "identidad sexual y la definición de un tipo particular, no puede deslindarse de las formas simbólicas, masculinas y femeninas, interiorizadas en la biografía personal de los modos de expresión de las emociones y los deseos, de los estilos para mover el cuerpo, gozario y vestirlo, ni de los medios para controlar las potencialidades eróticas y reproductivas que marca la cultura." (Monroy en CONAPO, 1994)

Para concluir este apartado quisiera mencionar que los individuos, especialmente los adolescentes, están en un continuo proceso de formación de su personalidad, la cual se desarrolla a lo largo de toda su vida, donde finalmente, la sexualidad es parte de la personalidad del ser humano.

1.2 ¿Por qué revisar algunos estudios, sobre sexualidad en adolescentes?

Un primer motivo para revisar trabajos de sexualidad, en adolescentes, es conocer los resultados entorno a los conocimientos, comportamientos que operan en los adolescentes con respecto a la sexualidad. No olvidemos que en la etapa de la adolescencia, muchachos y muchachas tienen mayor curiosidad respecto al tema de la sexualidad, es cuando andan en busca de más información, la que muchas veces es difícil pues en grandes sectores de nuestra sociedad, influidos por nuestra cultura, la sexualidad aún aparece como tema tabú¹. El adolescente encuentra una posible información y explicación en los mitos² que se van transmitiendo generación tras generación.

¹ Tabú: "es una palabra polinesia, del dialecto tonga, que tiene diferentes significados: cosa sagrada, cosa peligrosa, impura, prohibida. Prohibición de carácter mágico – religioso que significa un castigo automático para quien no lo respeta. Por ejemplo: en nuestra vida social el hablar de sexo en presencia de niños u adolescente por lo general es algo prohibido." (Desarrollo integral del adolescente pp. 3)

² Mito: conceptualmente el mito, implica una serie de creencias y aún prácticas ya que los sujetos que las profesan están convencidos de ellas, sean reales o no, ciertos o falsos. "El mito expresa un complejo sistema de afirmaciones coherentes sobre la realidad última de las cosas" (Eliade Mircea, 1972:13) En otras palabras el mito es un conjunto de creencias que sirven en la realidad.

Así los mitos acerca del sexo, seguirán persistiendo a través del tiempo. Pick Susan, et. al. (1995) en su estudio, "101, cuentos sobre sexualidad y otras cositas" expone una gran diversidad de mitos que intentan "explicar" a la sexualidad por ejemplo:

Mitos sobre la pubertad	<ul style="list-style-type: none"> • Durante la menstruación la mujer no debe bañarse, ni practicar deportes • La mujer que se traga el semen se embaraza • Si el hombre eyacula en la alberca, la mujer puede quedar embarazada • La masturbación causa locura
Mitos sobre relaciones sexuales	<ul style="list-style-type: none"> • La ausencia de himen muestra que una mujer ya no es virgen • El tamaño del pene es decisivo en el goce sexual • Con hacer una sola vez el contacto sexual, no puede haber embarazo • Si comes mariscos tienes mayor placer sexual

Información extraída del estudio de Pick S. et. Al. (1995)

Estas "explicaciones" no cuentan con ningún respaldo científico y a pesar de ello, siguen operando en nuestra sociedad, son utilizados como verdades que se transmiten generación tras generación.

Otro de los motivos, y quizás de manera más particular es que, en esta etapa, como lo señala De Marinis: "asistimos al desarrollo de una nueva organización de la personalidad que produce nuevas necesidades, motivos, capacidades e intereses. Asimismo se genera demandas de la sociedad hacia el adolescente: se les exige vislumbrar y probar nuevos papeles sociales, (profesionales, posición social, identidad sexual, trabajar, toma de decisiones, formar pareja, ser responsable, planear,...)" (1995:26)

Por ejemplo, su familia y sus maestros en particular, esperan nuevas cosas de él. se espera que sea más responsable y menos dependientes de los adultos, al menos en las actividades rutinarias y en su cuidado personal de él o ella.

En fin existen muchas razones más para seguir justificando la revisión de los trabajos, sólo que considero obsoleto seguir justificando, mejor preguntémosnos: ¿Teórica y/o conceptualmente, cómo se ha abordado el tema, desde una perspectiva psicosocial?, ¿Qué resultados se han reportado? Y ¿Qué se ha aportado al objeto de estudio?

A continuación presento los marcos teóricos y/o conceptuales que se han utilizado para abordar el tema.

1.3 ¿Cómo se ha abordado el estudio de la sexualidad en los adolescentes , desde una perspectiva psicosocial?

Para el desarrollo de este apartado, tomo como punto de partida, el análisis "*Panorámica de la investigación psicosocial en sexualidad en México*" (Pick, et. al. 1994, Op. Cit.), en el cual se señalan los rubros en los que se puede dividir la investigación sobre sexualidad: actitudes, creencias, y caracterización.

En este trabajo, retomo los rubros señalados y trato de ejemplificar con datos reportados y obtenidos en investigaciones.

De acuerdo a este análisis la investigación sobre sexualidad, analizan las actitudes (orientación de los comportamientos) creencias (conocimientos - información), y caracterización (términos con los cuales se define a la sexualidad).

En lo que se refiere a **actitudes hacia la sexualidad** se describe la posición de los grupos que han sido estudiados respecto a las relaciones sexuales, así como en cuanto a "educación sexual".

Bajo el rubro de **conocimientos sobre sexualidad**, se clasifican los estudios cuyo objetivo es indagar los mitos que se mantienen respecto al ejercicio de la sexualidad, en otras palabras los estudios cuyo objetivo es conocer el conjunto de creencias entorno al hecho.

Por último y bajo el rubro de **caracterización** , se exponen los conceptos imágenes, ideas, palabras con los cuales los sujetos caracterizan a la sexualidad, o bien lo que para los lingüistas se llaman temas o temáticas.

Ahora desarrollo cada uno de los señalamientos anteriores atendiendo a su conceptualización.

1.3.1 Actitudes de los adolescentes hacia la sexualidad.

En este espacio señalo el concepto de actitud así como resultados que posteriormente nos servirán como líneas de discusión.

Sherif (1969:317) señala que "... los resultados de la interacción social se manifiestan, psicológicamente como conjuntos de actitudes organizadas por el individuo ..." Es decir las actitudes no se forman en el aire, se configuran o aprenden en relación con varios objetos como son las personas, las cosas, los grupos, los valores, instituciones, ideologías. Como lo explica Sherif "... Una fuente muy importante en el origen de las actitudes es el conjunto de valores o normas que prevalecen en los grupos humanos, en las clases sociales, en las instituciones y en la cultura" (Ibid:320)

Así tenemos que "...el desarrollo de las normas sociales que se adaptan a los miembros individuales implica, en el aspecto psicológico, la formación de actitudes por parte de los individuos en regulación de su comportamiento aceptable y en la justificación de las sanciones para castigar su incumplimiento..." (ibid:318)

Las actitudes señala Sherif, (al igual que otros autores), son cognoscitivas, motivacionales y comportamentales.

El primero consta de las percepciones de la persona sobre el objeto y de la información que posee sobre él. El segundo está compuesto por los sentimientos que dicho objeto despierta. El tercero incluye las tendencias, disposiciones e intenciones hacia el objeto, así como las acciones dirigidas.

Los tres componentes coinciden, sin embargo, en un punto: en que todos ellos son evaluaciones del objeto de la actitud. En efecto, las percepciones o la información pueden ser favorables o desfavorables, los sentimientos positivos o negativos y la conducta o intenciones de conducta de apoyo u hostiles.

Por otra parte y según Morales (1994:446) "el estudio de las actitudes permite anticipar los posibles eventos o las posibles conductas que ocurrirán si las condiciones externas lo provocan o permiten". Un ejemplo de ello podría ser. la actitud de los adolescentes ante el uso de anticonceptivos: si una adolescente tiene una actitud negativa hacia los anticonceptivos y no está de acuerdo con las personas que los usan, entonces es muy probable que si llegara a tener relaciones sexuales no los usaría. El ejemplo anterior encuentra lógica si tomamos en cuenta que "... La permanencia de normas sociales tradicionales ha obstaculizado la posibilidad de brindar educación sexual, por lo que es común encontrar creencias y actitudes que no favorecen el uso de anticonceptivos entre los adolescentes que tienen relaciones sexuales" (Amuchastegui y Rivas, 1997:11)

Ahora resulta apropiado, presentar algunos datos que ejemplifiquen las actitudes de los adolescentes en torno a las relaciones sexuales.

Para ello realice un cuadro con la información que arrojaron estudios de la UNAM entre 1990 – 1993, años anteriores a la publicación del artículo "Panorámica de la investigación psicosocial en sexualidad en México". Asimismo complemento esta información con estudios de la UAM y UPN que comprenden 1995 – 1996 años posteriores a la publicación del artículo.

PERFIL SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES

	MUJERES	HOMBRES	ESTUDIO
Se han iniciado sexualmente	32.7%	67.3%	Villagran (1993)
	8.3%	20.6%	Loving (1993)
	N/P Res.	N/P Res.	Suárez S. (1995)
	12.9%	30.7%	Velez S. (1996)
Edad promedio de inicio	19 años	17 años	Villagran (1993)
	17 años	16 años	Loving (1993)
	15 años	14 años	Suárez B. (1995)
	16 años	15 años	Velez S. (1996)
Uso de anticonceptivos en la primera relación sexual.	58.5%	41.5%	Villagran (1993)
	55%	42%	Loving (1993)
	N/P Res.	N/P Res.	Suárez S. (1995)
	53.3%	46.7%	Velez S. (1996)

De manera general podemos observar en el cuadro; que existen diferencias por género en cuanto a las prácticas sexuales. Díaz Guerrero (1982) señala entre otros un origen cultural, menciona que dentro de la cultura mexicana, el hombre que tiene vida sexual es "más hombre"

De acuerdo a lo anterior, una fuente importante en el origen de las actitudes es el conjunto de valores o normas que prevalecen en los grupos humanos, en las clases sociales, en las instituciones y en la cultura.

Resumiendo, según la definición de Sherif sobre actitudes, considero que las actitudes de los adolescentes están orientadas por sentimientos, ideas, creencias e intereses, creados mediante acumulaciones lentas y hereditarias, propias de su grupo social y que es reforzado por los medios de comunicación y la familia, la cual transmite a los niños el prototipo cultural del grupo o clase a la que pertenecen: la cultura del grupo.

Por lo que es un error limitarse nada más al registro favorable o desfavorable, de los comportamientos, falta ligarlas con el origen, con el conjunto de elementos culturales: normas, valores, tradiciones, costumbres que les dan sentido y así poder justificar la elección que se hace con relación a un dilema.

Por otra parte Fishbein y Ajzen (1985), citados en Pick 1994, Op. Cit. Mencionan que los conocimientos determinan las actitudes y estas a su vez influyen en las intenciones y en la conducta. Es decir, que las creencias de una persona en relación a un objeto influyen en las actitudes que este individuo elabora hacia él; que las actitudes influyen a su vez en como una persona pretende actuar hacia el objeto y que las intenciones conductuales influyen (aunque no determinen completamente) en como una persona realmente se conduce hacia el objeto.

Dentro de este modelo, las creencias representan la información que una persona tiene acerca del objeto.

Resumiendo, se considera a las creencias como elementos constitutivos de las actitudes y por lo tanto restan importancia al valor verdadero que tienen las creencias en la constitución de las conductas sociales. Autores como Rockeach, Deonchy y Pepitone, las consideran como un elemento primordial para la explicación de ciertos eventos psicosociales tales como la tradición, costumbres, salud, etc. cuya importancia teórica radica en que por sí mismas son capaces de fundamentar los procesos de dichos eventos psicosociales al jugar un papel decisivo en la conformación de la compleja conducta humana. En el siguiente apartado abordaremos las creencias.

1.3.2 Creencias en adolescentes sobre sexualidad.

En este rubro de investigación sobre sexualidad, en el artículo señalado se clasifican los estudios cuyo objetivo es indagar la información que las personas tienen acerca del objeto, limitando una vez más la noción de creencias.

Rockeach, 1971, menciona que las creencias se forman como resultado de vivir en la naturaleza y en la sociedad, diseñadas para ayudar a las personas a mantener, en la medida de lo posible, un sentido de identidad personal y grupal estable y continuo a lo largo del tiempo. Identidad que permite la experiencia de ser parte de un ambiente físico y social estable, y simultáneamente la experiencia de no ser parte de éste.

Por tal motivo las creencias presentan una opción de comprensión del ser humano ya que un individuo esta no nada más por lo que sabe y hace, sino también por lo que cree y son sus creencias las que lo llevan a actuar de tal o cual manera.

En pocas palabras el estudio de las creencias es indispensable para llegar a comprender la compleja conducta humana. Las creencias como los motivos, los genes, los neutrones, no pueden observarse directamente, sino que deben inferirse lo mejor que se pueda, con los dispositivos psicológicos disponibles de todas las cosas que el creyente hace o dice.

Asimismo Rockeach indica que las creencias se aprenden en el contexto de la interacción con los otros, el individuo aprende lo que es o no verdadero, hermoso y bueno acerca del mundo físico y social en que vivimos, y que debe asumirse que las creencias de los hombres llegan a organizarse en algo como sistemas arquitectónicos que poseen propiedades estructurales que pueden ser descritos y evaluables y a su vez, tienen consecuencias observables en el comportamiento.

Otros autores, que consideran a las creencias como estructuras aprendidas son Krech y Crutchfield (1965:351), mencionan que "las personas que se relacionan constantemente con un grupo de individuos adquieren algunas costumbres y creencias de éstas"

Estos autores mencionan que en toda sociedad existe una serie de creencias culturales que en gran medida definen la cultura implícita de esta sociedad y la delimitan de otras sociedades: incluye todos los conocimientos, ideas, tradiciones, supersticiones, mitos y leyendas, compartidas por la mayor parte de los miembros de una comunidad.

Así, las creencias son doctrinas aceptadas por los individuos, ya sea que tengan o no algún fundamento objetivo, es decir, las creencias son conceptos acerca de la naturaleza; las causas y creencias de cosas, personas, eventos y procesos cuya existencia es asumida. Según Le Bon "las creencias (...) no son ni racionales ni voluntarias, una creencia es un acto de fe de origen inconsciente que hace admitir en bloque una doctrina y aceptar sus prescripciones. El prestigio, la afirmación, el contagio mental y raramente la razón, son los factores habituales de las (...) creencias." (Le Bonn 1965 :27-28)

Desde este punto de vista el compartir creencias sirve para manejar emociones y producir estructuras cognoscitivas acerca de una gran área de ignorancia que se encuentra detrás de los sentidos.

Ahora bien, cuando las creencias se logran difundir en una sociedad, se transforman en rasgos culturales de las mismas. Se convierten en elementos centrales que explican o justifican las estructuras sociales, se les designa con el nombre de mitos que en realidad no son más que un conjunto de creencias que constituyen la parte más importante de folklore de cualquier país, ya que proporciona una base para la continuidad de la cultura y de la vida social.

El mito es algo que sirve en la realidad. No pertenece al mundo de la fantasía, más bien, es una realidad transformada. Expresa, refuerza y tonifica las creencias, salvaguarda y fortalece la moralidad, sirve de parapeto a los ritos y contiene reglas de la conducta de los hombres

Los ritos o festejos sociales cumplen la importante función de difundir y perpetuar los mitos, y, en consecuencia también los tabúes que lo acompañan. En todo momento es siempre la importancia que la colectividad les atribuye y nos invita o nos obliga a atribuirles con ella, la misma importancia. Ya mencionaba Le Bon "cuando los caracteres psicológicos de una raza están suficientemente fijados, se transmiten por la herencia con tanta regularidad como los caracteres anatómicos". (Ibid :30-31)

"... Algunos mitos y tabúes sobre sexualidad se formaron a través de la historia, como lo fue el matrimonio monogámico donde el hombre era el sexo dominante por sus actividades (agricultura y domesticación de animales) y deseaba tener certeza de quienes eran sus hijos biológicos, y por tanto sus verdaderos herederos, surgiendo con ello la necesidad de que la mujer-esposa tuviera intimidad sexual sólo con un hombre y fue por ello que nació el tabú del adulterio femenino, trayendo como consecuencia que la mujer llegará a la unión conyugal - matrimonio, sin haber tenido contacto sexual con otros hombres, esto a su vez dio pie al tabú de la virginidad por parte de la mujer." (Monroy A. Op. Cit. 693)

Como ya se menciona, estos componentes culturales a su vez orientan, guían las conductas de los grupos. Fichter lo expone de la siguiente manera.

- ***Pautas o modelos de conducta.***

Para Fichter (Conapo vol. II, 1994), "... los valores, creencias y conocimientos predominantes, son el fundamento de las pautas o modelos de conducta. Una pauta es un modelo ideal, una construcción mental, simbólica que una persona tiene, para actuar". Existen tres tipos de pautas, a saber:

- Las normas de "*comportamiento debido*": lo socialmente aprobado, lo contrario a ella, es sancionado, por ejemplo tener relaciones antes del matrimonio, el aborto entre otros.
- Las costumbres "*lo que se hace*", es lo que hay que hacer para no causar admiración, tiene un carácter menos obligatorio a las normas ejemplo, que las mujeres salgan solas de noche.
- Usos o convencionalismos "*buenas maneras*" : el no hablar de todo aquello que esté relacionado con el tema.

Con relación a los incisos anteriores está muy ligado, las expresiones no verbales como lo son los gestos, ademanes y tono de voz, a los que se acude con frecuencia para rechazar o desaprobar situaciones sexuales, que no consideramos "adecuadas" o bien para abordarlas.

Así "la sociedad impone al individuo exigencias concernientes a las costumbres, la justicia y la moral; el individuo está obligado a adaptar su comportamiento a las exigencias de la sociedad, la sexualidad es la que está más fuertemente gravada de reglas y prejuicios". (Giesen, citado por Koestler, 1982)

Se dice que es vergonzoso mostrarse desnudo en público y hasta hablar en público de hechos sexuales, utilizando palabras inconvenientes, de este modo el sentimiento de pudor se expresa en primer lugar en el vestido y el lenguaje. En este sentido la vergüenza y el pudor se encuentran aunados a la moral sexual que se establece socialmente.

Concluyendo este apartado podemos mencionar que la sexualidad es regulada por cada sociedad a través de un conjunto de prohibiciones, mitos, tabúes, costumbres, en una palabra creencias, así como estímulos e incentivos, destinados a controlar el "instinto sexual". En palabras de Octavio Paz "esas reglas sirven a la sociedad (cultura) y a la reproducción (Naturaleza)" (1993:16)

Las reglas e instituciones destinadas a domar el sexo son numerosas, cambiantes y contradictorias. Van del tabú del incesto al contrato matrimonio, de la castidad obligatoria a la legislación sobre los burdeles.

En pocas palabras, son prácticas colectivas consagradas por la tradición, que configuran todo un conjunto de ideas, prácticas y conductas encarnadas en una colectividad y compartidas por ella.

Por ejemplo, el mito de Eva que nace de la costilla de Adán, "es una metáfora poética, que sin explicar realmente nada, dicen todo lo que hay que decir sobre el amor. Responde al misterio del amor con otro misterio" (Ibid:18)

Se tiene entonces, que las creencias van a sustentar las acciones de cada persona; es decir, de acuerdo a un saber o conocimiento que posea la propiedad de ser certero, aún cuando no haya verificabilidad empírica, los individuos harán realidad aquello en lo que crean, y ese saber o conocimiento depositará la fuerza para desplegar y proporcionar a las personas una estructura, que les permita a lo largo de la vida adaptarse o ajustarse de la forma más adecuada a las situaciones diversas y cambiantes que se van experimentando, sean éstas familiares económicas, políticas, religiosas ...

De esta manera, la importancia de las creencias se presenta como un proceso integrador de tradiciones, entendiendo a éstas como el cuerpo de valores, conocimientos que se suministran para hacer frente a situaciones, previsible, repetitivas o en todo caso “nuevas”; porque no se puede hacer a un lado ese equipo social con el cual los individuos se mueven y defienden en sociedad. Así las creencias, tienen un papel imperativo que nos dice en qué creer, qué es lo bueno, lo hermoso, lo que está bien y lo que no lo está. Más aún se atiende a ellas con un sentido dogmático donde no hay poder de discusión; si no más bien, crédito y firme aserción a lo que establece.

Es así como se ha expuesto un segundo rubro de la investigación psicosocial sobre sexualidad, “el cual se encuentra presente cada vez que se exploran los conocimientos de los adolescentes (...) De manera que la difusión de ideas erróneas acerca de la sexualidad continúa siendo un factor de gran peso dentro de la conducta sexual de los adolescentes” Pick, et. al. (1994:105)

Por último abordare un tercer rubro de investigación psicosocial en sexualidad, que tiene que ver con la cognición social.

1.3.3 Caracterización de la sexualidad en adolescentes

Antes de comenzar el desarrollo de este apartado es necesario mencionar que bajo la revisión de trabajos en torno al tema, también están aquellos cuyo interés se ha centrado en conocer las imágenes, ideas, palabras, con las cuales los sujetos caracterizan a la sexualidad, en otras palabras los esquemas de la cognición social entorno aun objeto.

Por lo cual he agregado un rubro más de investigación a la clasificación que presentan Pick, S. et. al. 1994, el rubro de “caracterización de la sexualidad”.

Aunque en términos estrictos estos trabajos aparecen inscritos bajo el estudio de la Representación Social¹. No los presento así ya que teóricamente, metodologicamente y en presentación de resultados, no son trabajos de Representación Social. Ante tal señalamiento pido paciencia, para discutir esto en el siguiente capítulo.

En este espacio voy a abordar, la caracterización de la sexualidad. Lo hare de una manera distinta, a como he abordado los dos anteriores. Realizo entrevistas, haciendo el tratamiento de los datos con análisis de contenido (por síntomas) y comparo estos resultados con los presentados en las investigaciones de este rubro.

¹ Estos trabajos son: Parra A. (1996) ¿Sexualidad?, No sé para ti, pero para mí es ... (Representación Social de la sexualidad en adolescentes del Valle de Chalco). Tesina, UAM – I, Méx. D.F.

En las cuales se han realizado entrevistas, asociación libre, cuestionarios de caracterización, haciendo el tratamiento de los datos con ANASIM (Análisis de Similitud)¹

En este ejercicio, la palabra inductora fue **“Sexualidad”** y se les pidió a los sujetos asociar toda una serie de palabras o frases, al término.

- Se hicieron un total de 119 entrevistas con una sola pregunta: ¿Qué es para ti la sexualidad?
- Se utilizó la técnica de análisis de contenido por (síntomas), el cual requiere en primer lugar, el contexto donde se desenvuelve la población de donde se recopilan las entrevistas; en este caso fue la Escuela Secundaria OF. 110 “Luis G. Urbina” del municipio de Chalco. La técnica requiere en segundo lugar, formular el objetivo que persigue el investigador, en este caso “saber como definen la sexualidad los adolescentes de la Esc. Sec. 110. En tercer lugar se describen los indicadores sobre los que se desea investigar para finalmente, inferir los resultados.

Los indicadores sobre lo que se investigó fueron:

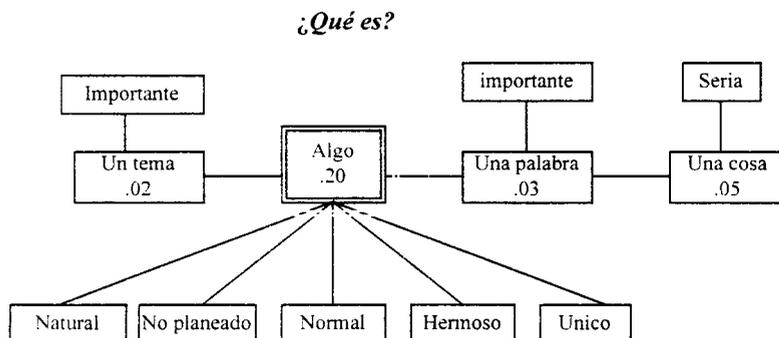
- Imagen de la sexualidad
- Relaciones sexuales
- Riesgo por la práctica sexual
- Sistema de valores

De entre las entrevistas, se transcribieron los enunciados que se relacionaban con los indicadores propuestos y a partir de ellos y apoyada en el contexto, se obtienen inferencias.

¹ Para mayor información de esta técnica remitirse a : Jean Claude Abric (1994) Prácticas Sociales y representaciones, PUF, France.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

a) La sexualidad y su concepto



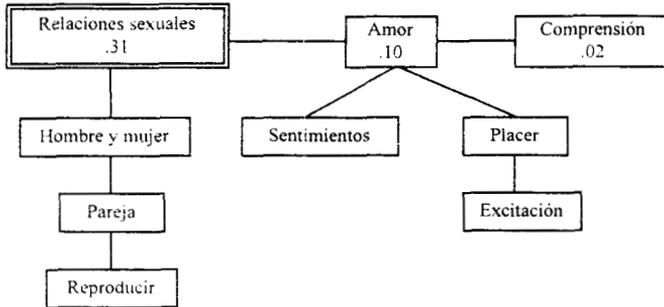
El término sexualidad para los adolescentes de la secundaria 110, es “algo” o “Una cosa” es reconocida como “normal” y “natural” además es un tema importante y una cosa seria.

La inferencia seria: *la sexualidad es normal, natural y no planeada en el ser humano.*

Al respecto Parra A. (1996)¹ en su estudio, encontró que los términos utilizados para definir la sexualidad son “algo”, “normal”, “natural” e “interesante” mencionó que estos términos facilitan la comunicación de los individuos por lo que no es necesario saber la naturaleza del término. Además encontró que la sexualidad es reconocida como “normal” y “natural”. Es parte del ser humano, se reconoce como actividad humana, asimismo atribuye a que la sexualidad sea un tema “importante” e “interesante”, quizá porque de él se habla en la escuela.

¹ Parra A. Aborda la Representación Social de la sexualidad en adolescentes del Valle de Chalco pertenecientes a la ESTIC 111.

Relaciones Sexuales



Cuando se refieren a sexualidad lo hacen en términos de **relaciones sexuales** de tal manera que estos términos los usan como sinónimos. Cuando se refieren al término sexualidad predomina una significación biológica estableciendo así una división entre la sexualidad y los sentimientos. El 10% de los sujetos menciona el término amor entendido como la búsqueda de placer.

El término comprensión es casi nulo. Al darle una significación biológica a la sexualidad, hablan del complemento entre hombre y mujer, un hombre "lo hace" con una mujer con el fin de reproducirse.

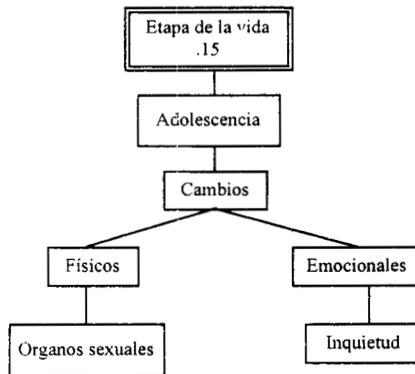
La inferencia sería: la sexualidad es un aspecto biológico que implica a un hombre y a una mujer los cuales tienen relaciones sexuales con el fin de reproducirse.

En la investigación de Parra A. (1996, Op. Cit.) los términos elegidos como los más representativos con relación a la sexualidad fueron:



Lo cual, a final de cuentas se traduce en Relaciones Sexuales, y no varía ya que el término para definir a la sexualidad sigue siendo el sexo.

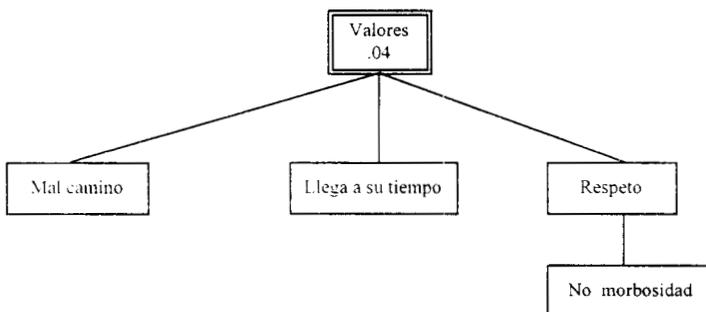
Etapa de la vida



La inferencia sería la sexualidad se presenta en la adolescencia, la cual se caracteriza por cambios físicos y emocionales.

Parra A. 1996 afirma que el hecho de caracterizar a la sexualidad con la adolescencia tiene en gran medida que ver con la información que ellos están recibiendo en la escuela sobre el tema, lo cual se reduce a adolescencia y cambios físicos. En mi opinión no sólo tiene que ver con la información que reciben en la escuela sino también con la que recibieron y están recibiendo en su casa, con los amigos, en la calle etc. es decir en la relación con los otros.

Sexualidad y sistema de valores



Se conduce por el mal camino cuando se inicia antes de tiempo, no debemos tomarla como morbosidad o grosería.

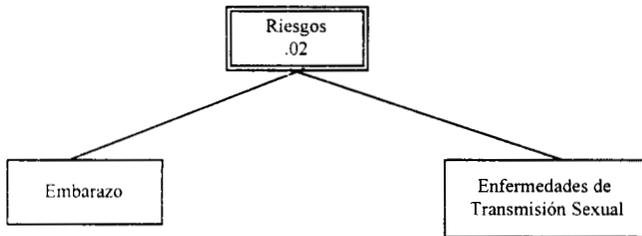
Parra A. 1996, en su estudio encontró los siguientes síntomas entorno a sistemas de valores y sexualidad:

"La sexualidad puede ser buena cuando se hace con una sola persona".

"La sexualidad puede ser mala cuando se hace con varias parejas porque se pueden adquirir enfermedades."

Es decir la sexualidad está regulada por normas sociales que deben ser respetadas . Como podemos observar en ambas aportaciones la relación sexual esta regulada por normas sociales.

Sexualidad y sus riesgos



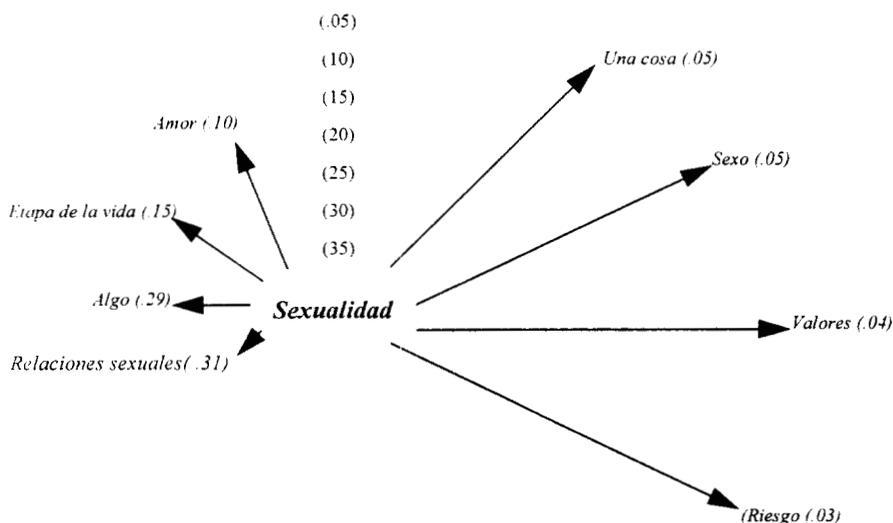
La práctica de la sexualidad trae consigo algunos riesgos: los hombres deben prevenirse de las E.T. S., mientras las mujeres del embarazo.

La inferencia a este síntoma es: al practicar la sexualidad se corren algunos riesgos que deben prevenirse: las mujeres deben prevenirse del embarazo y los hombres de las ETS.

La aportación de Parra (1996, Op. Cit.) señala que la sexualidad en los adolescentes es explicada y entendida como relaciones sexuales, el término amor designa la parte afectiva de la sexualidad. Por otra parte, los adolescentes saben que tener relaciones sexuales es correr riesgos diferenciados, dependiendo si es hombre o si es mujer.

Las mujeres deben "prevenirse" de un embarazo, mientras que los hombres deben "prevenirse" de las ETS.

Todo lo anterior se puede esquematizar a manera de círculos concéntricos donde lo más cercano a la sexualidad es la relación sexual y lo más alejado es el amor, valores y riesgos.



Porcentajes por orden decreciente desde el centro hacia la periferia

Como podemos observar el elemento más cercano a la caracterización de la sexualidad son las *relaciones sexuales*, elemento del aspecto biológico de la sexualidad en el plano de la reproducción, es decir predomina aún el aspecto biológico en particular el acto sexual, como explicación de la sexualidad. El término relaciones sexuales involucra a un hombre y una mujer, relación aceptada y común en nuestra sociedad, en otras palabras la sexualidad se explica como conducta común entre hombre y mujer, con el término relaciones sexuales

Por otra parte la expresión "algo" oculta, o bien bloquea la comunicación, simple y sencillamente, no hay significados. Etapa de la vida no nos dice más que la información que los sujetos han o están recibiendo en su desarrollo social, la cual es de tipo biológico. El amor es un término demandado, idealizado y nada más.

En la investigación que nos sirvió de comparación se señala que "los términos "Hacer el amor y pene" tienen un porcentaje de 51 y 50 % respectivamente, de ser los más elegidos, es decir, se convierten en los términos más significativos de la representación, lo que nos dice que ambos términos forman parte del núcleo central, mientras "amor y valores", es lo más alejado a la sexualidad" Parra A. (1996 Op. Cit.)

Resumiendo, esta manera de abordar la sexualidad, sólo es una forma simple y variante, para interpretar la realidad cotidiana de la sexualidad adolescente, que en vez de enriquecerla, la simplifica, pues nos limitamos a presentar esquemas.

A partir de estos esquemas describimos la cognición social, señalando siempre la misma conclusión, "el sexo es lo más cercano a la sexualidad". Conclusión señalada por bastante literatura, entre ellas el estudio de Octavio Paz 1993: "el sexo es lo más cercano a la sexualidad".

Por otra parte en cuanto al método, no hay gran aporte o diferencia entre un análisis de contenido y un análisis de similitud (para este caso), los resultados son exactamente los mismos, pese a los instrumentos y procesamiento de datos que implica un análisis de similitud.

1.4 Conclusiones del capítulo.

A manera de conclusión, presento una síntesis de lo que se ha desarrollado a lo largo del capítulo.

Primeramente pudimos observar que existen teorías científicas sobre sexualidad, la cual es muy amplia, entran aspectos anatómicos, sociales y psicológicos del ser humano. Dentro del pensamiento social, destaca el primero, tanto que anula a los otros dos.

Además recordemos que la noción de sexualidad no fue construida socialmente, en las prácticas cotidianas, fue construida por el pensamiento científico es decir al exterior del pensamiento social, por lo tanto es difícil encontrar un significado social propio de la sexualidad y más aún cuando no es propagado.

En un segundo momento, con respecto al perfil sexual de los adolescentes, se puede observar que existen diferencias entre los géneros respecto a las prácticas sexuales y que conforme avanzan los años disminuye la edad promedio del inicio sexual.

Por lo tanto si seguimos realizando estudios "actitudinales parciales" aquellos en donde únicamente presentemos la orientación favorable o desfavorable sin justificar la elección con relación al dilema, seguiremos reportando datos, cifras entorno al perfil sexual de los adolescentes y nada más. Ya que esto nos permite "medir" la información que poseen los sujetos y en función de ello crear "conciencia" entorno al problema. Ejemplo de ello son los esfuerzos gubernamentales encaminados hacia el control de la natalidad por medio de la información, dirigida sobre todo a los escolares jóvenes, sin embargo pese a la gran cantidad de información (folletos, platicas, películas ...) en los

adolescentes se sigue presentando el problema de embarazos no deseados. El 25% de los nacimientos vivos reportados en México en 1997 se dieron entre mujeres de 15 a 19 años de edad. En 1990 fue el 17%. En América Latina, cerca del 40% de las mujeres inician su maternidad antes de los 20 años (Naciones Unidas, 1989).

¿Acaso la información no es suficiente para cambiar las actitudes con respecto al ejercicio de la sexualidad?

En cuanto a Enfermedades de Transmisión Sexual, el 30% de los casos acumulados de SIDA hasta el 1 de julio de 1997 se infectó en la adolescencia. (Registro Nacional de Casos de SIDA 1997).

Lo anterior no señala, más que la inferencia de actitudes a partir de formas o características, estables y selectivas del comportamiento dirigidas hacia o en contra de objetos personas y eventos relevantes sin embargo no todas estas formas de comportamiento indican una actitud.

Por lo tanto no se trata, sólo de un problema de información.

En cuanto a conocimientos o creencias se ha reportado que muchos adolescentes aun carecen de información sobre anatomía y fisiología reproductiva.

Los mitos populares respecto a la sexualidad, desde el mito de Adán y Eva hasta el tabú de la virginidad por ejemplo, se encuentran presentes en los conocimientos de los adolescentes y son la fuente de información y explicación que se van heredando generación tras generación, pese a que no cuentan con algún respaldo científico.

Asimismo la difusión de estas creencias acerca de la sexualidad continua siendo el origen de las actitudes dentro de la conducta sexual de los adolescentes. En pocas palabras las creencias no son más que reglas e instituciones, que entre una de sus funciones, es domar el sexo. Estas son numerosas cambiantes y contradictorias. Es en vano enumerarlas: van del tabú del incesto al contrato del matrimonio, por ejemplo.

Por lo tanto es necesario dar reconocimiento al estudio de las creencias, sin que estas se confundan con actitudes, motivaciones, atribuciones... de manera que se realicen estudios sistemáticos para poder comprender, entender y explicar el origen y articulación de estas en la conducta de los individuos, en otras palabras para entender la importancia de las creencias en el desarrollo de la vida de los individuos y de la sociedad.

En lo que concierne a la caracterización que hacen los adolescentes de la sexualidad predomina el aspecto biológico y de manera específica la reproducción: la consideran algo normal y natural en el ser humano, implica a un hombre y mujer; quienes tienen relaciones sexuales con el fin de reproducirse.

De ahí que lo más cercano a la sexualidad en la caracterización que hacen los adolescentes son las relaciones sexuales.

Además las relaciones sexuales y todo lo que implica, dentro del discurso de los sujetos, es abordado en doble sentido, albur, broma, chiste.

Pero todo lo que se ha mencionado anteriormente no es nada nuevo, ya lo menciona Octavio Paz: "la metáfora sexual, a través de sus infinitas variaciones, dice siempre reproducción" (1993:10) es decir la sexualidad dice siempre lo mismo: acto sexual – reproducción. Como en el caso de los círculos concéntricos, las relaciones sexuales o sexo son el centro y el pivote de esta geometría pasional.

Por último, no nos queda más que mencionar, que en el terreno de sexualidad no tenemos más que actitudes y creencias con las cuales se hace posible el proceso de socialización, aprendiendo así las normas de conducta establecidas para asegurar el orden y buen funcionamiento de la sociedad, en otras palabras reproduciendo conductas aprendidas de un modelo, lo cual nos ayuda a manejar emociones y producir estructuras cognoscitivas acerca de una gran área de ignorancia que se encuentra de tras de nuestros sentidos.

Por lo que queda en cuestionamiento la reconstrucción de significados sociales entorno a la sexualidad. En el siguiente capítulo se aborda este cuestionamiento.

II. Aportaciones al estudio de la sexualidad adolescente, desde la Representación Social

El punto de partida del estudio de la sociedad es la sociedad.

S. Moscovici; *El hombre en interacción: máquina de responder o máquina de discurrir.*

En este apartado el objetivo es discutir entorno a la noción Representación social. De tal manera que esta discusión nos permita abordar las posibles aportaciones al objeto de estudio desde la teoría de la Representación Social.

Para ello en un primer momento se expone la definición de Representación, así como los criterios que nos permiten hablar de Representación Social, mismos que se aplican al objeto de estudio.

Posteriormente se aborda la Representación Social como articuladora de los procesos de actitud, creencias, estereotipos, sin que esto signifique una suma de procesos.

Y por último se discuten las posibles aportaciones al objeto de estudio desde la teoría de la Representación Social.

2.1 ¿Qué es la Representación Social?

La finalidad de abordar el concepto de Representación Social, es dejar en claro que se entiende por este término y no confundirlo con nociones semejantes, como: opinión, actitudes, creencias, categorización, etc.

Comenzaré diciendo que la "Representación Social es una preparación para la acción (...) en la medida que remodela y reconstituye los elementos del medio en el que el comportamiento debe tener lugar" (Moscovici, 1979:30)

Es decir "representar una cosa, un estado, no es simplemente desdoblamiento, repetirlo o reproducirlo, es reconstruirlo, retocarlo, cambiarle el texto" (ibid, pp.29) Se interpreta la realidad pero también se interviene en su elaboración.

Como lo mencionaba el mismo Moscovici, "las representaciones sociales son conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica a ambos y no una reproducción de estos comportamientos o de estas relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado" (Ibid: 30)

En otras palabras la representación social no es repetición, no es respuesta a los estímulos exteriores, no es acumulación de conocimientos que se transmiten generación tras generación, no son realidades que permanecen a través de los tiempos. No es solamente utilizar y seleccionar la información que circula en la sociedad.

Las Representaciones sociales proceden por "observaciones, por análisis de estas observaciones, se apropian a diestra y siniestra de nociones y lenguajes de las ciencias o de las filosofías y extraen conclusiones" (Ibid: 29)

Por eso es que representar no es simplemente repetir sino reconstruir. Lo que se recibe está sometido a un trabajo de transformación de evolución para convertirse en un conocimiento que la mayoría de nosotros empleamos en la vida cotidiana.

Según Herzlich (1975:399) "(...) La Representación Social es, para cada grupo, apropiación del mundo exterior, busca de un sentido en el cual podrá inscribirse su acción"

Asimismo la Representación Social es un proceso que otorga identidad a los grupos, como lo señala Abric (1994:12) "(...) La Representación Social permite a los grupos que comparten una Representación Social semejante, distinguirse como grupo, de otros individuos que forman otro grupo, cuya representación es diferente (...)"

En palabras de Doise "Las Representaciones Sociales constituyen principios generativos de toma de postura que están ligados a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones " (Doise, 1985:172)

Es decir una Representación Social no puede pensarse como una abstracción desconectada de las estructuras sociales concretas en las cuales se enmarca.

En la opinión de Ibañez T. La Representación Social son, ante todo procesos es decir "La Representación Social es a la vez pensamiento constituido y pensamiento constituyente.

- a) Pensamiento constituido: las representaciones se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social, como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta.
- b) Pensamiento constituyente: las representaciones sociales no sólo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración" (1989:175)

Es decir la Representación Social es un proceso de construcción y reconstrucción de la realidad. En la medida que forman parte de la realidad social y contribuyen a configurarla, pero también contribuyen a construir al objeto del cual son una representación.

En palabras de Moscovici: "Las innovaciones son asimiladas por el pensamiento social a través de un proceso de reducción a los esquemas que ya están establecidos en dicho pensamiento" (1979: 167)

Resumiendo las definiciones anteriores conciben a la Representación Social como proceso de construcción y reconstrucción de la realidad, en la medida de que, lo recibido esta sometido a una reelaboración o reconstrucción que tiene que ver con la interacción que tienen los individuos, grupos, con el fenómeno, de tal manera que la Representación Social que se derive, dará información acerca del grupo que la produce otorgándoles así una identidad social.

Dicho lo anterior, considero parcial o "incompleta", como se quiera ver, la definición que da Jodelet: "La Representación Social es una forma de conocimiento corriente, del mencionado sentido común" (1994, Sep - Oct)

Esto no hace a la Representación Social, porque entonces toda información que circula en nuestro medio, ese saber de todos, sería Representación Social y las cosas no son tan sencillas.

Como lo señala Ibañez, "La caracterización de las Representaciones Sociales, que ofrece Jodelet, nos ayuda a hacernos una idea sobre el tema, pero no es muy distinta de la que dieran otros investigadores, que trabajan sobre los procesos cognitivos activados por las personas en su vida cotidiana"(1989:173)

Por lo tanto es conveniente manejar, utilizar una caracterización más precisa de Representación Social.

De tal manera que no las consideremos "opiniones sobre", "Imágenes sobre", "creencias sobre". Si no teorías, destinadas a interpretar y construir lo real.

En el siguiente apartado veremos como la teoría articula estas nociones: opinión, actitud, imágenes, creencias, valores, ideología ect. Sin que esto signifique una cuestión sumatoria.

2.2 ¿Cómo la teoría articula los procesos de opinión, actitudes, creencias ...?

Según Moscovici 1979:27 "... una vez (...) que se ha designado a la representación social como categoría que engloba todas las formas de pensamiento (...) se recubre con muchas nociones psicossociológicas equivalentes. Así las nociones de opinión, actitud, creencias, prejuicios, etc. parecen muy cercanas..." pero es falso en un sentido fundamental.

Por ejemplo, podríamos hoy confundir prejuicios o estereotipos, de la sexualidad como: "el ser virgen es lo más importante", "si el hombre tiene el pene muy pequeño no puede complacer a la mujer", "el comer mariscos proporciona mayor placer sexual", "el SIDA sólo le da a los homosexuales y a las prostitutas", "que una mujer puede quedar embarazada al usar un baño público"(Pick et. al. 1995: 9-51) con la representación social de la sexualidad, lo cual significa contentarse con metáforas, justamente allí donde por el contrario se necesita delimitar una zona especial de la realidad. Según Moscovici, (1979:29-30) "esta aproximación cómoda generalmente desprecia nuestro sentido común, mostrando su carácter inferior, irracional y en última instancia errónea, es querer desviar la atención pública a falsas concepciones".

Resumiendo la representación social recupera a las creencias como una de las vías para captar el mundo.

En cuanto a la opinión "... es una fórmula socialmente valorizada a la que un individuo se adhiere, una toma de posición acerca de un problema controvertido o de la sociedad...(Moscovici 1979:30) es decir la opinión es la expresión verbal de la actitud del sujeto.

Por ejemplo, la opinión de un grupo de adolescentes, con respecto al uso del condón:

¿Qué opinan los adolescentes del condón?

- **La mayoría de los hombres (70.4%) considera muy elevado el precio de los condones para usarlos con frecuencia.**
- **Una proporción mayor de hombres (64.7%) que de mujeres considera que son ofensivos para los esposos o parejas habituales.**
- **Una proporción mayor de mujeres (58.5%) que de hombres (41.5%) no aceptaría el uso del condón si su pareja se lo pidiera.**
- **Y sólo un 51.9 % de los hombres consideran que los condones son fáciles de usar.**

Fuente: "Hacia un modelo predictivo de la percepción de riesgo y uso del condón". Villagrán V. Tesis de maestría UNAM. Facultad de Psicología 1993.

Lo anterior nos indica lo que ciertos grupos piensan sobre la aplicación mencionada pero nada se dice de su contexto, ni de los criterios de juicio, ni de los conceptos subyacentes, o bien de los aspectos colectivos, de la génesis social y de las dimensiones cognitivas o mejor simbólicas.

Moscovici (1979:31) menciona que la noción de opinión implica "... una reacción de los individuos ante un objeto dado desde afuera, acabado, independientemente del actor social, de su intención o sus características..." En resumidas cuentas se considera tanto una opinión, como una actitud, únicamente del lado de la respuesta y como "preparación de la acción" comportamiento en miniatura.

Otro de los conceptos que se confunde con el de Representación Social es el concepto de actitud, el cual implica la existencia de un estímulo ya constituido presente en la realidad social y hacia el cual se reacciona, hace referencia a las exposiciones cognitivas y afectivas adquiridas por las personas con relación a ciertos objetos sociales. Estas disposiciones condicionan la relación que establecen los individuos con los correspondientes objetos, orientando las conductas que suscitan.

Por ejemplo si un adolescente expresa una actitud negativa con respecto a la sexualidad y dice que es prohibida y riesgosa, interpretamos su actitud como una toma de posición frente a su sexualidad. Mirándola más de cerca se observa que confina sexualidad con riesgo justamente para que sea posible este juicio negativo.

Las actitudes son instrumentos valiosos para conocer al individuo, "predecir" sus conductas o explicar su relación con los demás. Pero no olvidemos que el conocimiento predictivo es limitado (ni la prospectiva ni la futurología ofrecen certezas, sino probabilidades). La libertad y la creatividad humana; lo aleatorio y lo circunstancial hacen imposible una predicción cierta. Sin embargo, las tendencias significativas pueden preverse. Ahora bien las representaciones sociales nos incitan a preocuparnos más por las conductas imaginarias y simbólicas en la existencia corriente de las colectividades.

Concluyendo "las creencias, opiniones y actitudes generalmente son precisadas, estudiadas, pensadas únicamente en cuanto traducen la posición. la escala de valores de un individuo o de una colectividad".(Moscovici. 1979)

Heider citado por Moscovici 1979, menciona que "el problema de la conciencia de la apertura hacia el mundo o si se quiere, de la representación, recibe un significado particular si consideramos las relaciones y la interacción entre personas".

Los conceptos de creencias, opinión, actitud no tienen en cuenta esas vinculaciones, ni las apertura que las acompaña, se considera a los grupos estáticos porque utilizan y seleccionan una información que circula en la sociedad. Por el contrario, recordemos que las representaciones sociales son conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica a ambos y no una reproducción de estos comportamientos o de estas relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado. Aquí vemos sistemas que tienen una lógica y un lenguaje particular, una estructura de implicaciones que se refieren tanto a valores como a conceptos, un estilo de discurso que le es propio. No lo consideramos "opinión sobre" o "actitudes hacia" sino teorías destinadas a interpretar y construir lo real (Moscovici 1979)

En pocas palabras lo que se recibe está sometido a un trabajo de transformación, de evaluación, para convertirse en un conocimiento que la mayoría de nosotros emplea en su vida cotidiana.

De manera general, en el terreno de la sexualidad, como pudimos observar en el primer capítulo, "nos hemos ocupado" por indagar la información que los adolescentes poseen, ya que consideramos que la información es la clave de la racionalidad, es decir entre más información tenga el individuo "mayor racionalidad" habrá en sus decisiones sexuales, entonces nos dedicamos a indagar ¿cuántas relaciones sexuales han tenido, con quién, dónde, a qué edad, qué opinan del condón del SIDA... Yo no estoy en desacuerdo con esta posición simple y sencillamente considero que hay que trascender el plano individual y preocuparnos porque los sujetos conversen, argumenten y discutan entre ellos su sexualidad, generen consensos sin ser amenazados por ninguna fuerza externa, entonces la "racionalidad sexual" será: re pensar, reconstruir, nuestra sexualidad.¹

¹ Por lo tanto preocupémonos por incorporar la palabra sexualidad a nuestra vida cotidiana, a nuestras conversaciones, asumiendo todo lo que esto implica que no sólo implica al sujeto sino a todo su contexto social.

2.3 ¿Qué aportaría al objeto abordarlo desde la Representación Social? ?

En estos renglones intentaré informar, proponer y discutir acerca de avances y hallazgos en el campo de la sexualidad entendida como una remodelación y reconstrucción histórica.

Lo cual nos indica y atendiendo a las definiciones de Representación Social, que la sexualidad es algo más que juicios de valor, creencias, comportamientos debidos o no debidos, costumbres o convencionalismos. En otras palabras que la sexualidad es a la vez pensamiento constituido y pensamiento constituyente, que se interpreta la realidad pero también se interviene en su elaboración. En definitiva no se trata sólo de herencia cultural, no se trata de un simple proceso de producción, sino de un autentico mecanismo de reconstrucción, donde lo novedoso se engancha a lo familiar.

Desde esta perspectiva, la sexualidad se transforma en razón de la historia y adquiere sus particularidades dependiendo del contexto de vida en el que sucede, como son el periodo histórico, las diferencias sociales de género, de clase, de etnia, de edad, de grupos.¹

Por ejemplo: "el placer erógeno y las prácticas que lo producen son denominadas "sexuales" solo dentro de ciertos contextos sociales y de ciertos periodos de la historia, como lo son los últimos siglos de la cultura occidental" (Amuchastegui y Rivas, 1997:11)

Es decir más que las prácticas y sensaciones en sí mismas, son los significados que los grupos, les atribuyen lo que los convierte o no en "sexuales". La representación Social buscaría entonces esclarecer las condiciones sociales en las cuales se dan estas diferencias y comprender lo procesos por los cuales la sexualidad significa diferentes cosas para diferentes grupos.

Bajo estas consideraciones es imposible suponer la existencia de una entidad llamada "sexualidad", cuyo significado y manifestaciones serían homogéneas y fijas para todos los individuos, de modo que también constituiría nuestro destino inamovible.

Sin embargo, como pudimos observar en la exposición del capítulo uno, esto es lo que ocurre en la sexualidad, siempre que se exploran las actitudes, las creencias o la caracterización de la sexualidad en los adolescentes, aparecen expresiones homogéneas o bien, todo un conjunto de prohibiciones, mitos y

¹ Fue el filósofo Michel Foucault (1981) quien acuñó la idea de que la sexualidad es una creación de la historia, un concepto acuñado durante los siglos XVIII y XIX, con el afán de reunir un conjunto de sensaciones, prácticas, deseos e identidades que, de otra manera eran simplemente eso: deseos y prácticas.

tabúes destinados a regular y controlar al sexo. Así mismo aparece la función "primordial" de la sexualidad: La reproducción. Cómo en el caso de los círculos concéntricos, el sexo es el centro.

Y no es que se niegue al desarrollo, a la ciencia, al cambio o a nuestro sentido de ser, simple y sencillamente es que existe una homogeneidad en cuanto a la sexualidad, homogeneidad caracterizada por: sexo, reproducción, moral, control, prohibición, etc., que se "transmiten" generación tras generación. Es la carga cultural - simbólica que la colectividad transmite a sus miembros.

Esto quiere decir que no hay cambios. No necesariamente, existen teorías científicas en torno a la sexualidad, grupos de discusión, organizaciones, las cuales crean o sustentan una serie de opiniones. Pero estos espacios de discusión siguen ahí, en otras palabras estas diferentes maneras de ver al objeto no han impactado en el pensamiento social, no han penetrado en las conversaciones cotidianas. Por lo tanto no existe una teoría colectiva de la sexualidad, la sexualidad no es algo cotidiano.

El significado de la palabra sexualidad es ambiguo. Dice muchas cosas (como se observo en el apartado anterior) todas distintas, pero en todas ellas aparece una palabra: acto sexual-reproducción.

La palabra sexualidad no existe para la gente, no hablan de sexualidad, es un tema difícil no hay fronteras definidas. Entre los adolescentes por ejemplo se aborda los "genitales" (no la sexualidad) a través del albur en doble sentido el sobre nombre, la broma, etc. No solo los genitales también el acto sexual.

Resumiendo, si queremos trabajar la representación social de la sexualidad en los adolescentes, temo que no encontraremos nada nuevo y consistente. Encontraremos muchas cosas: imágenes simples, teorías individuales, esquemas de cognición, pero no pensamiento social de la sexualidad. Escojamos subtemas de la sexualidad para los cuales la gente tiene una experiencia más concreta de interacción y entonces indagar su representación.

En otras palabras no podemos abordar de manera directa a la sexualidad es necesario rodearla, conocer su campo de representación y entonces abordarla desde este.

Ahora bien siguiendo la lógica de los procesos de la representación social objetivación y anclaje, se pueden generar proyectos de intervención que nos permitan resignificar nuestra sexualidad, en el siguiente apartado se expone esta dinámica.

2.3.1 *La dinámica de la Representación Social*

Por último, me gustaría abordar la dinámica de la representación social como una fuente para la formación de las mismas .

Entre los mecanismos de la representación social destaca la objetivación y el anclaje. El primero de ellos concierne a la forma en que los saberes y las ideas acerca de determinados objetos entran a formar parte de las representaciones sociales de dichos objetos mediante una serie de transformaciones específicas.

"La objetivación lleva a hacer real un esquema conceptual, a duplicar una imagen con una contrapartida material (...) (se trata de acoplar la palabra a la cosa)" Moscovici, 1979:75

En otras palabras la función de la objetivación es proporcionar una figura a los símbolos que formamos en nuestra mente y que utilizamos en el proceso de comunicación.

El proceso de anclaje permite incorporar lo extraño en una red de significaciones de los valores de una sociedad. Da cuenta de cómo inciden las estructuras sociales sobre la formación de las representaciones sociales y de cómo intervienen los esquemas ya constituidos en la elaboración de nuevas representaciones.

Los procesos anteriores los podemos leer como un proceso en espiral, donde cada nuevo conocimiento se engancha con los ya existentes, se apoya y se integra a los anteriores. Por lo tanto, en la intervención es necesario plantearse que capacidades, que conocimientos, que informaciones son previas o necesarias para que el aprendizaje sea significativo, para que lo nuevo se integre a la estructura anterior, superándola. Se trata de que lo novedoso se integre en ésta, modificándola y enriqueciéndola. Pero esto no implica solo tener en cuenta la construcción de nuevas nociones y capacidades, sino también la transformación o reconstrucción de concepciones previas, erróneas e incompletas, que puedan obstaculizar, o deformar o impedir la integración de nuevos contenidos.

Por ejemplo, si se quiere propiciar la responsabilidad en las relaciones sexuales no basta con informar sobre anticonceptivos. es necesario antes (o al mismo tiempo) ir desmontando creencias muy generalizadas entre los adolescentes:

- La primera vez no pasa nada
- Hasta los 18 no hay peligro
- Tomar la pildora, produce esterilidad
- Usar condón es antinatural

Resumiendo, representar es configurar modelos propios de aquello que se propone como objeto de representación, es atribuir significados a la información que se presenta. Por tanto poder atribuir significados, depende en gran medida de la existencia de conocimientos, estrategias, actitudes, que permitan abordar lo que se trata de enseñar.

Y no se trata de poner en marcha componentes conceptuales o información si no también y muy especialmente elementos motivacionales, relaciones afectivas, que inciden en el grado de implicancia de los sujetos.

Lo ideal sería abrir espacios de comunicación para propiciar el cuestionamiento de ciertos prejuicios, creencias, visiones preconcebidas de tal manera que sean los propios adolescentes quienes elaboren sus propios conocimientos, sentimientos, emociones, actitudes.

En fin, "las bases para intervenciones educativas futuras serían mejores si se tratara de cambiar (reconstruir) los significados relacionados con la sexualidad en lugar de limitarse a pensar que presentando datos, cifras se cambiaran las cosas" (Brito y Bonfil 1997:5)

2.4 Conclusiones del capítulo

A manera de conclusión en este apartado quisiera reflexionar lo siguiente: si nosotros seres humanos no somos únicamente máquinas pasivas que obedecemos a aparatos, registramos mensajes y reaccionamos a los estímulos exteriores, sino por el contrario, poseemos la frescura de la imaginación y el deseo de dar sentido a la sociedad y al universo que pertenecemos, ¿Por qué en el terreno de la sexualidad no hemos desarrollado una Representación Social de esta? ¿Por qué seguimos respondiendo a los estímulos ubicándonos en el plano de las opiniones, sin penetrar en el "mundo de la conversación", sin producir intercambios verbales, frases, en una palabra valores en torno a nuestra sexualidad. Esta reflexión no obedece más que a la definición de Representación Social entendiéndola como un proceso de reconstrucción, donde lo novedoso se integra a lo familiar, modificándolo o bien reconstituyéndolo.

La sexualidad y en particular la sexualidad adolescente se resume únicamente a su interpretación pues lo que es represión se vuelve natural y es aceptado sin que se pueda valorar si es bueno o malo, es una imposición que de ninguna manera se siente como tal por estar avalada por el conjunto que rodea a la autoridad en su afán de dar ejemplo de puritanismo y decencia se le impone así la conducta moral acorde a los intereses de aquellos que poseen el control y el poder.

Entonces, ¿En dónde está la novedad de la situación actual?

Tenemos que aprender, otra vez, a mirar nuestra sexualidad. Esto implica un cambio radical en nuestras actitudes. Lo cual nos obliga a ver con rigor crítico la situación moral de nuestras sociedades. Sus males no son exclusivamente económicos sino, como siempre, políticos en el buen sentido de la palabra. O sea: morales. Tiene que ver con la libertad, la justicia, la fraternidad y en fin, con lo que llamamos comúnmente valores.

Nos hemos visto asediados por argumentos cargados de valores que nos instruyen sobre como vivir y cuyos contratistas morales se empeñan en hacernos acatar sus valores, sensación abrumadora que más que una certidumbre moral nos ocasiona una confusión moral. Los mensajes que asocian la sexualidad con la culpa y con la muerte son un claro ejemplo de los preceptos y valores que no corresponden a las necesidades de la población, respecto a recibir información sobre diversos temas relacionados con la sexualidad. El estilo de educación que prevalece es aquel que antepone la culpa, el miedo, la obediencia, la sumisión y pasividad.

Esta forma de educar proporciona información, pero no clarifica los valores de cada persona, sino lleva a que la gente continúe negando su sexualidad y teniendo por lo tanto, prácticas de riesgo ante la culpa de anticipar una relación sexual.

Ante tal incertidumbre la teoría de la Representación Social aportaría al objeto de estudio, los elementos teóricos que nos permiten re construir la realidad y a su vez apropiarnos de esa realidad. En otras palabras, los elementos teóricos de la Representación Social nos permiten modificar el contexto en el que el comportamiento debe tener lugar. Pues recordemos que el tipo de realidad social al que apunta el concepto de Representación Social esta constituida por un conjunto de elementos de muy diversa naturaleza: procesos cognitivos, inserciones sociales, factores afectivos, sistemas de valores.

Hablar de la Representación Social de la sexualidad es comenzar a repensar, a reconstruir, a remodelar y construir los valores, sentidos y significados entorno a ella.

De tal manera que la Representación Social de la sexualidad no es un punto de partida sino un punto de llegada, porque la Representación Social de la sexualidad en los adolescentes no existe. Ateniéndome a la teoría, al desarrollo conceptual de esta. La sexualidad como ya lo mencione es un concepto ambiguo que no se crea ni recrea en las conversaciones cotidianas. Es algo que se impone desde el exterior podríamos llamarlos: prejuicios, estereotipos, actitudes, creencias...

Sin embargo, como señale en el capítulo uno, existen investigadores que dicen que sus trabajos tratan de la Representación Social de la sexualidad, ocurre lo mismo con los fantasmas y eso no prueba nada, no porque haya gente que afirme haber vistos fantasmas es porque los fantasmas existen.

Las Representaciones Sociales se sienten, trastocan a los individuos, a los grupos, no se imponen.

En el siguiente apartado explicaré la diferencia entre la imposición y la reconstrucción con los términos de representaciones colectivas y representaciones sociales.

III. Representación Social, No, Entonces ¿Representación Colectiva?

Bajo el rostro de lo sagrado lo que los hombres adoran sin saberlo es la sociedad... en periodos de exaltación social los grupos producen los dioses que les son necesarios y los transfiguran.

E. Durkheim

Las formas elementales de la vida religiosa.

3.1 ¿Qué es representación colectiva?

Según Durkheim hay fenómenos de representación que los individuos no poseen y que buscando en la conciencia no están ahí (...) ciertos fenómenos no pueden ser causados más que por representaciones, es decir constituyen los signos exteriores de la vida representativa (...) permanecen ignoradas para el sujeto en quien se producen (...) (Durkheim, 1898:34)

Nosotros no vemos todo lo que estas representaciones encierran: elementos reales y actuantes, no son hechos puramente físicos y que sin embargo no son conocidos íntimamente. Por lo que Durkheim apuesta por la existencia de algo así como un inconsciente.

Según Durkheim las representaciones colectivas consisten en lo inconsciente colectivo: lo que los individuos no saben, lo sabe la sociedad. Las representaciones colectivas por lo tanto trabajan con la vida afectiva constituida en imágenes que pasan por los individuos sin que los individuos las pasen por su conciencia, esto es que trabajan con las imágenes y los afectos que no están en los individuos más que de paso y si no están ahí están en otra parte.

"(...) Las representaciones colectivas son exteriores a las individuales, es que ellas no derivan de los individuos tomados aisladamente, sino de su concurso, por ejemplo: los sentimientos privados no devienen sociales más que combinándose bajo la acción de fuerzas que desarrollan la asociación, por la sucesión de estas combinaciones y de las alteraciones mutuas en que se resuelven, devienen otra cosa. (Durkheim, citado por Fernández C. 1994: 43-50)

Las representaciones colectivas no son explicables más que por si mismas y dentro de si mismas, pues una vez que devienen colectivas se autonomizan y adquieren vida propia, con sus propias causas y consecuencias dentro de sus propias lógicas, donde los individuos pueden ser intervenidos, pero más difícilmente intervenir: una representación colectiva proviene y deviene otra representación colectiva, pero no de causas y consecuencias de otra naturaleza.

En suma el mundo de las Representaciones Colectivas es un mundo aparte, autosuficiente y completo, una totalidad y es ella la que piensa, la que siente, la que quiere. (Durkheim 1898:40-41)

Resumiendo las representaciones colectivas son reproducciones mentales que trascienden a los individuos particulares y que forman parte del bagaje cultural de una sociedad. "Las representaciones colectivas conforman un mundo instituido de significaciones sociales: técnicas, morales, artísticas, mitológicas, etc. (...) conforman el sistema cultural de una sociedad, organiza su producción del sentido, su identidad, su "nosotros" y sus normas" (Durkheim 1965: 77 y Castoriadis, 1975: 489 - 493, Citados en Berian Joesetxo, 1990: 16).

Nuestra sociedad y toda sociedad genera costumbres y normas, prácticas y creencias, que regulan la expresión sexual: cuando tener relaciones sexuales, con quién tenerlas, cuántas veces, de qué manera, de qué manera, con qué objetivo y sobre todo, que tipo de relaciones, como lo ejemplifican testimonios de adolescentes¹: "Es cosa sólo de los adultos", "Es reproducir: dar vida a un nuevo ser", "Es tener tu mujer y hacerlo", "Es algo muy natural que debe llegar a su tiempo", "Es amor prohibido", "Es sexo", "Es sentir con tu pareja". Y no es que se sienten los adultos a decirles esto a los adolescentes, sino es algo que ya esta ahí, que lo reciben como herencia cultural, que se aprende en un proceso de comunicación con los otros generando socialización la cual se compone en gran parte de la internalización o aprendizaje de valores, normas, papeles de la sociedad donde se vive.

Es decir la visión del mundo, las experiencias, los sistemas de representaciones y nociones no son instauradas y concebidas por los individuos, sino por las colectividades a las cuales ellos pertenecen.

¹ Son adolescentes entre 13 y 16 años de edad, del Valle de Chalco, cursan actualmente el tercer año de secundaria, a los cuales se les pidió que definieran la palabra sexualidad.

La sociedad nos proporciona en forma de representaciones colectivas, la matriz a partir de la cual las personas producen sus representaciones individuales¹. Esta matriz se encuentra ya hecha en la sociedad donde se vive.

Para Durkheim las representaciones colectivas se imponen a las personas con una fuerza constrictiva, ya que parecen poseer ante sus ojos la misma objetividad que las cosas naturales. Por ejemplo damos por "natural" la ideología heterosexista en la que nos han educado y sin el menor pudor calificamos de antinatural lo que desconocemos o nos parece extraño. La evidencia antropológica nos muestra cómo los discursos moralistas contruidos a partir de un supuesto orden "natural" están filtrados por valores etnocéntricos (Centrados en la comunidad) cuya definición de la sexualidad oculta, desecha o niega otras prácticas, creencias y deseos.

Cada comunidad otorga valor a ciertas prácticas sexuales y denigra a otras a partir de una limitada concepción de sexualidad.

"Esas maneras de actuar y de pensar no son obra del individuo, sino emanan de una fuerza moral que lo rebasa, que imaginamos bajo la forma de un dios" (Durkheim 1974:30)

Ese dios es la colectividad la cual al dar respuestas simples e imperativas a las preguntas, al decretar, "esto es cierto", "esto es falso", "tal cosa es buena, tal cosa es mala" suministra la coherencia y la certidumbre buscada. Por otra parte se elimina toda discusión. Cada conclusión es lógica, cada juicio infalible. La sexualidad ha estado imbuida de un conjunto de aspiraciones y regulaciones políticas, legales y sociales que inhiben muchas formas de expresión sexual al mismo tiempo que estigmatiza ciertos deseos y actos.

Asimismo establecen las fronteras entre lo normal y lo anormal, dictaminando que prácticas son buenas o malas, naturales o antinaturales decentes o indecentes. La visión heterosexual tradicional de la sexualidad es un ejemplo claro de esto, así como la homosexualidad, lo mismo la limitación a sus fines reproductivos.

Por último cuando hablamos de la Representación Colectiva de la sexualidad y remitiéndonos al capítulo I, hablamos de la información compartida por los sujetos, todos tienen más o menos la misma información para los cuales sexualidad es el acto sexual entre un hombre y una mujer, o más claro las relaciones sexuales y alrededor de ellas gira toda una serie de creencias, que las niegan o las fomentan.

¹ Según Ibañez 1989:168 "la sociedad proporciona los conceptos con los cuales pensamos y con los cuales construimos nuestras elaboraciones mentales particulares"

3.2 ¿Cuál es la diferencia entre Representación Social y Representación Colectiva?

Para abordar esta pregunta me remitiré al seminario "*metodología de las representaciones sociales: perspectiva estructural*" impartido por Rouquette en la UAM - I a finales de 1997.

Rouquette mencionó que existía una diferencia esencial entre las dos. Lo que caracteriza a una Representación Social son dos cosas, dos propiedades, la primera podemos llamarla la herencia y la segunda la alteridad.

Primero, herencia indica que todas las representaciones que compartimos están ya ahí, ya existen, es por eso que se habla de herencia, la Representación colectiva no es la construcción de un individuo, el individuo va a apropiarse de la Representación colectiva, él va a aprehenderla si podemos decirlo, pero la representación esta ahí.

Ahora bien cuando Durkheim habló de la representación colectiva hablaba de una herencia compartida por todo el mundo en una comunidad dada, un ejemplo clásico y que es muy demostrativo es el de la representación del tiempo, en una cultura dada todo el mundo tiene más o menos la misma representación del tiempo, para nosotros es una representación lineal y sobre la cual se puede alinear el pasado, presente y futuro con la idea de que existe una re elaboración, un cambio permanente, es lo que llamamos el futuro, el porvenir.

En otras culturas la concepción del tiempo es cíclica, después de cada día hay otro que comienza y es el mismo con la diferencia del movimiento del sol y de las estaciones. Las estaciones están en el mismo orden y re comienzan, es una idea muy próxima de lo eterno y el regreso, no es una concepción lineal que nosotros compartimos.

Nosotros no tenemos la misma idea del futuro pero lo que tenemos en común es que el futuro está frente a nosotros y que es ampliamente indeterminado, esa es la representación colectiva del tiempo, hay pequeñas diferencias entre las personas pero no grandes diferencias en la concepción global. Por supuesto cada individuo no fabrica esta representación del tiempo, la recibe como una herencia esta ahí, existía ya.

Resumiendo la representación colectiva en el sentido de Durkheim quiere decir herencia y también comunidad, todo el mundo o en una cultura dada posee la misma representación, eso es una representación colectiva en el sentido de Durkheim.

Pasemos a las representaciones sociales. Tienen exactamente la misma propiedad de herencia, no fabricamos de manera individual la representación social, esas están ya fabricadas, solamente y este es el punto esencial la Representación Social supone y presupone la alteridad, no supone a la comunidad como las Representaciones colectivas, sino a la alteridad, a la diferencia.

Augusto Palmonari (1998) señala que la condición mínima para poder hablar de Representación Social es que nos encontremos frente a un problema que cause incertidumbre, dificultades y que con relación a este problema puedan existir respuestas alternativas que tengan la misma fuerza del problema.

Si existe una explicación mucho más clara que la otra ya no existe conflicto entre las explicaciones. Quien se pone de frente a este problema y lo vive como dramático tiene que tomar una posición, desde el punto de vista afectivo por una de las dos posiciones que están en el juego.

Y así poder justificar la elección que hace con relación a un dilema. En suma las Representaciones Sociales se construyen para dar un significado a algo que no es familiar, pero tenemos que confrontarnos a él. Y por consecuencia debemos reconducirlo a nuestros ámbitos de significados.

El ejemplo más conocido en nuestro campo es el de Moscovici. El cual se resume así: la representación del psicoanálisis depende de la pertenencia al grupo. Moscovici toma a un grupo de comunistas y un grupo de católicos militantes en los años cincuenta. Los dos grupos tienen posturas opuestas al psicoanálisis. Los católicos toman al psicoanálisis desde el punto de vista moral y están en contra del psicoanálisis porque piensan que les anima al desorden y los comunistas se oponen al psicoanálisis porque piensan que este es una manera de distraer la atención de las personas. Por su puesto el punto de vista tanto de los católicos como de los comunistas depende de la ideología de grupo. Eso es exactamente una representación social, no estamos enfrente de la comunidad sino de la alteridad.

Rouquette lo resume en el siguiente cuadro:

	<i>R C</i>	<i>R S</i>
<i>INTRAGRUPU</i>	Comunidad	Comunidad
<i>INTERGRUPOS</i>	Comunidad	Alteridad

El intergrupo y los intergrupos se entienden en el seno de una misma cultura.

R C: Representación Colectiva

R S: Representación Social

Hacemos la diferencia entre ambos con respecto al intragrupo y al intergrupo, porque si uno cambia de una cultura en el sentido antropológico un cambio de representación colectiva, entonces cuando distinguimos Intragrupo e intergrupo es al interior de la misma cultura. Entonces si se considera representación colectiva, por definición todo es común tanto en el intragrupo como en el intergrupo.

En una misma cultura la representación colectiva es la misma independientemente de cuál sea el grupo de pertenencia. Para la representación colectiva no hay mucha diferencia entre intragrupo e intergrupo lo fundamental es la comunidad.

Ahora miremos la Representación Social, si trabajamos con el intragrupo la Representación Social son por definición compartidas contrariamente si trabajamos con el intergrupos, la Representación Social es diferenciada.

Por lo tanto si queremos evidenciar una Representación Social nos, es necesario tener más de un grupo, eso quiere decir que necesariamente, forzosamente tenemos que pasar por una comparación.

Pero para muchos investigadores que trabajan en el campo de la Representación Social no es del todo evidente y no es evidente porque frecuentemente trabajan un objeto particular en una situación particular, por ejemplo: la Representación de la sexualidad en los adolescentes de secundaria. En estos casos el contenido parece esencial olvidando la matriz que da sentido a esos contenidos. Es necesario preguntarnos ¿La representación de la sexualidad de los adolescentes tiene un núcleo? O en otras palabras ¿Cuáles son las propiedades generales de la representación de la sexualidad en ese grupo ? y comparar.

Y sino hay metodológicamente tal punto de comparación no podemos distinguir Representación Colectiva y Representación Social, y por otra parte si no hay puntos de comparación entre los grupos estamos frente a representaciones colectivas, porque es una línea de comunidad en todos los casos. (intragrupo como intergrupo), porque son compartidas por conjuntos más o menos amplios de personas.

Sin confundir esto último con lo social, ya que este no estriba en el hecho de que cierta característica sea compartida por diversas personas, grupos o entidades de más amplio abasto.

Lo social es una propiedad que se otorga en determinados objetos o situaciones con base en la naturaleza de la relación que se establece con ellos. Lo social es un proceso que se construye, se interpreta es hermenéutico, procesual, histórico y reflexivo.

Ahora bien si tuviéramos que ilustrar las representaciones colectivas en una relación triádica, la ilustraría así:



Es decir la comunidad sólo puede comunicarse dentro de la comunidad, en efecto se trata de la comunidad que se construye a sí misma. El significado de la sexualidad sólo puede encontrarse en la comunidad y sólo tiene como sentido la comunidad. Es la comunidad la que habla sobre la sexualidad.

Se trata realmente de la comunidad de los vivos de hoy que construye su proyecto de futuro, lo que pretende ser mañana, con los utensilios, las circunstancias y las limitaciones de lo que hizo, fue, quiso, dijo y perdió ayer.

Se entiende a la comunidad contemporánea como la comunidad aquí y ahora, empírica; el proyecto de comunidad como el proyecto, pretensión, de una coexistencia pacífica y concordada, y a la herencia de la comunidad como la cultura, los valores, la civilización, que aparecen objetivados y en nombre de los cuales puede plantearse dicho proyecto. Los esquemas pueden irse desarrollando y particularizando cuanto se quiera, pero el esquema de la comunidad como símbolo, significado y sentido de la comunidad es en todo caso el punto de partida.

En otras palabras las representaciones colectivas son herencia que no se invierte, si no se toma y se usa sin cuestionamiento, es algo que la comunidad da por sentado y no requiere verificación.

3.3 Conclusiones del capítulo

Podemos definir a las representaciones colectivas como estructuras, psicosociales intersubjetivas que representan el acervo de conocimiento socialmente disponible. En otras palabras, reglas, procedimientos, máximas recetas, significaciones compartidas que contribuyen a la reproducción simbólico-cultural.

Las representaciones colectivas, representan un saber compartido socialmente disponible que se despliega en las normas, en las creencias populares, como son los mitos, tabúes en una palabra máximas morales.

Por otra parte el concepto de representación colectiva destaca la reelevancia de la cultura y de la socialización. En este sentido, las representaciones colectivas son herencia cultural, que se transmite a los miembros de la comunidad, quienes se adaptan muy naturalmente, porque no han conocido otras formas. Estos conocimientos son compartidos por todos los miembros de la comunidad al interior de los grupos, como entre los grupos. Es decir, no hay punto de comparación.

No hay elementos que nos permitan diferenciar a los grupos, que nos permitan otorgarles una identidad social en función de la relación que establecen con el hecho.

En suma son prácticas colectivas consagradas por la tradición. Todo un conjunto de ideas, y conductas encarnadas en una colectividad y compartidas por ella.

En relación con la sexualidad nos sirven las palabras de Octavio Paz "aunque las maneras de acoplarse son muchas, el acto sexual dice siempre lo mismo: reproducción, (...) en la sexualidad, el placer ha servido a la procreación. El sexo es subersivo: ignora a las clases y las jerarquías, las artes y las ciencias, el día y la noche: duerme y sólo despierta para fornicar y volver a dormir (...) la especie humana padece una insaciable sed sexual y no conoce períodos de celo y períodos de reposo. O dicho de otro modo: el hombre es el único ser vivo que no dispone de una regulación fisiológica y automática de su sexualidad. (...) Por esto la sociedad ha tenido que inventar reglas que, aun tiempo canalicen al instinto sexual y la protejan de sus desbordamientos (...)" (1993, 10-17)

En otras palabras, podemos ser una sociedad moderna pero en terreno de sexualidad seguimos teniendo las mismas prácticas, posiciones, ... No hemos encontrado nuevos fundamentos, significaciones, símbolos que reemplacen el "espacio simbólico" de aquellos que definen o definían quizás.

IV. CONCLUSIONES GENERALES

Tratar de dar una visión panorámica del estudio de la sexualidad, desde un enfoque donde se aborden diferentes marcos teóricos y/o conceptuales, lleva a evidenciar la falta de trabajo que existe en los diferentes rubros sobre el tema. Por lo que resulta evidente que, dentro del campo de la sexualidad, queda mucho por hacer en cada uno de los rubros que se contemplan en el marco de estudio propuesto en este trabajo.

En cuanto a las actitudes, es recomendable rescatar la integridad del concepto y no limitarnos a describir la orientación positiva o negativa, favorable o desfavorable, de los adolescentes en torno al fenómeno. No es recomendable seguir presentando datos sin trabajarlos, es decir acumular cifras y no saber que hacer con ellas. Es necesario justificar la elección de los sujetos, de lo contrario siempre estaremos describiendo conductas y nada más, donde el dato cubre a la realidad, y por lo tanto no hay aporte, no hay comprensión analítica, se repite lo que ya ha sido abordado por otros estudios.

Por ejemplo, de acuerdo a los resultados de los "estudios actitudinales" revisados, preguntémonos.. de que nos sirve saber que hay diferencias entre los hombres y las mujeres con respecto a las prácticas sexuales, que los hombres se inician en la "actividad sexual" a una edad más temprana que las mujeres, etc. Sino actuamos, únicamente describimos, reportamos los datos, no buscamos comprender el origen, nos conformamos con repetir lo que otros trabajos ya han dicho. Recordemos que las actitudes no son resultados de los individuos aislados, por el contrario son resultados de la interacción social que se componen en gran parte de valores, normas, papeles y formas de vida, y es esto, desde mi punto de vista, es lo que debemos comprender en otras palabras debemos preocuparnos por indagar ¿Cómo se generan las actitudes? Y no sólo la orientación de estas.

Por lo tanto valdría la pena detenernos un momento y preguntarnos, si presentando datos y cifras se cambiarán las cosas.

En lo que concierne al concepto de creencias, al igual que las actitudes, es necesario rescatar los conceptos íntegros, de tal manera que no caigamos en la individualización de los comportamientos o bien en el otro extremo en la generalización de estos.

En el caso de las creencias, éste se encuentra supeditado al estudio de las actitudes y por tal motivo se podría decir que casi esta abandonado o mejor dicho no abordado, por lo que sería interesante indagar ¿Cómo se generan las creencias entorno a las relaciones sexuales, por ejemplo? ¿Qué función tienen éstas? Etc.

En otras palabras es indispensable conocer las creencias entorno a "x" manifestación de la sexualidad, pero uno de los requisitos indispensables es que este proceso denominado "creencias" se considere como una unidad de análisis psicosocial independiente de lo que son: actitudes, motivaciones, opiniones, costumbres, valores etc. Considero que es tarea de los investigadores psicosociales el revalorar el estudio puro de las creencias y vencer las trabas establecidas por el método científico que mediante requisitos para determinar lo científico de lo que no es, pretende descalificar muchos de los conceptos de nuestra disciplina, indispensables para llegar a comprender la compleja conducta humana. Con esto quiero señalar que el estudio de las creencias requiere más comprensión que descripción, para ello requerimos de métodos fenomenológicos como la hermenéutica, etogenia, etnografía y la investigación de acción participante.

Los estudios que han "indagado las creencias" de los adolescentes hacia la sexualidad, se limitan a indagar los conocimientos y/o información de los adolescentes entorno al tema, despreciando así la riqueza del término.

Y entonces, dónde están las aportaciones. No podemos seguir en la cultura sin ser parte de ella. No debemos solamente enumerar ese conjunto de creencias como son los mitos, informaciones y/o conocimientos. Es necesario conocer los hilos que tejen y dan forma a estas creencias.

Por ello conviene en primer lugar, proceder a una caracterización mucho más precisa de las creencias si queremos captar su riqueza, su especificidad y aportaciones al objeto de estudio.

Por otra parte, indagar la definición o caracterización de la sexualidad en los adolescentes es hacer de entrada un trabajo parcial, pues para abordar los significados de la sexualidad necesitamos otras vidas, la sexualidad es un concepto abstracto, complejo, difícil, y ambiguo.

Y lo que es peor, al abordar la caracterización de la sexualidad nos conformamos con presentar esquemas que reflejan la cognición social, lo cual es una forma simple de reducir e interpretar la realidad, pues la simplificamos a meras imágenes y relaciones de similitud.

Que no nos ofrece más que las posibles expresiones, temas o temáticas que hacen a la sexualidad, así como los términos más cercanos a ella, donde destaca el sexo, o bien relaciones sexuales.

En suma los estudios que abordan la caracterización de la sexualidad nos hacen una gran aportación la cual consiste, en no abordar ese concepto tan macro, tan abstracto, mejor abordemos temas o subtemas de la sexualidad para los cuales las personas tienen experiencias más concretas de interacción.

Hasta este momento, podemos señalar que desde una perspectiva psicosocial, la sexualidad adolescente ha sido abordada prácticamente en términos de actitudes, donde se privilegia al individuo como responsable de su comportamiento. Muestra de ello es el interés por conocer la edad a la cual inician los adolescentes sus prácticas sexuales, saber si usan o no anticonceptivos, que tipo de información tienen al respecto, que orientación tienen hacia las relaciones prematrimoniales etc. Ya que uno de los ejes que orientan estas investigaciones es proporcionar información a los adolescentes con respecto al ejercicio de la sexualidad. Pero ya hemos visto que no se trata sólo de un problema de información, porque esta no sirve en la medida que no se socialice o bien se apropie de manera simbólica.

Es necesario conocer, comprender y explicar los elementos culturales que le dan sustento a estas actitudes, lo cual nos lleva a ubicarnos en el contexto y rastrear el origen de estos comportamientos, recordemos que las actitudes no son producto de los individuos sino resultado de la interacción entre los individuos es aquí donde se crean y remodelan las actitudes. Y técnicamente traspasar el plano de la descripción y centrarnos en el plano de la comprensión.

De ahí que la vida cotidiana de la sexualidad esté constituida por creencias, opiniones y actitudes que efectivamente logran socializar. A tal grado que los prejuicios o estereotipos que giran entorno a la sexualidad, no requiere verificaciones adicionales sobre su sola presencia y más allá de ella. Por lo tanto las rutinas de los comportamientos sexuales prosiguen sin interrupción y serán aprehendidos como no problemáticos, ejemplo de ello son las diversas voces adolescentes: ¿Es bueno el sexo sin amor?, "el otro día vi a dos muchachos besándose en la calle y medio cosa", "Mi tío acaba de morir de SIDA, pero en mi familia decimos que fue de cáncer" y así como estas voces podemos encontrar más y muchas más. Todas ellas nos reflejan la actividad cotidiana de los adolescentes entorno a su sexualidad la cual esta rodeada de prejuicios, incertidumbres, vacíos, dudas, fantasías etc.

De tal manera que la sexualidad es algo desconectado de la realidad cotidiana, del ciudadano simple y alejado del pensamiento crítico.

Por tal situación se pone en cuestionamiento la reconstrucción de significados entorno a la sexualidad. Reconstruir, remodelar significados sería incorporar lo extraño en lo que nos es familiar, en lo que nos es cotidiano, de tal manera que esto no es una simple reproducción de comportamientos sino una reconstrucción de los mismos.

En otras palabras ¿En dónde esta la novedad de la situación actual?, si en los adolescentes se sigue presentando el problema de embarazos tempranos y las Enfermedades de Transmisión Sexual. En dónde esta el cambio.

La teoría de la Representación Social asume que la realidad no se reduce a su interpretación, sino que los individuos intervienen en su elaboración, de tal

manera que la realidad social esta constituida por un conjunto de elementos de muy diversa naturaleza, como son el grupo de pertenencia, el de referencia, factores afectivos, valores.

La pregunta en estos momentos sería, ¿Por qué no hemos participado en la reconstrucción de la información que circula entorno a la sexualidad? Por qué los adolescentes no se han apropiado de la información que circula en forma de folletos, programas de televisión, manuales, cursos, platicas. Por qué nuestra sexualidad no es pensada, planeada, conversada.

Parece ser que no hay respuestas a estas interrogantes, no podemos culpar como corrientemente se hace, a la cultura, a la sociedad, sería mejor si comenzamos a representar nuestra sexualidad lo cual indica resignificar, remodelar, reconstituir cada uno de los conocimientos que utilizamos para orientarnos en nuestra vida cotidiana, de tal manera que encontremos principios y valores comprensivos que nos ayuden a navegar en el cenagoso paisaje circundante y a construir una serie mínima de patrones comunes con los que podamos legítimamente valorar y medir distintas formas de ser.

Así las cosas la sexualidad adquiere sus particularidades dependiendo del contexto de vida en el que sucede, como son el periodo histórico, las diferencias sociales de género, de clase, de etnia, de edad, de cultura.

Ahora bien en este segundo momento del recorrido, parece ser que el cambio es posible y así es, el cambio es posible.

Pero, momento, no pensemos que las cosas son tan sencillas y entonces de lo que se trata es de construir y reconstruir formas de relación y educación que permitan a los adolescentes vivir su sexualidad de manera libre, informada y responsable, sin culpa ni vergüenza, disfrutando en plenitud el erotismo, el placer y la vinculación afectiva, en un marco de respeto y equidad de género y con las condiciones necesarias para decidir y planear sobre su reproducción y limitar los riesgos de enfermar. *Porque entonces lo único que vamos hacer es responder con ideología a la ideología precedente.*

Esto sería como la meta, como el objetivo a alcanzar y para ello antes debemos identificar el código básico de la sexualidad, los subtemas de la sexualidad y la semántica discursiva de la sexualidad, que dan forma a las representaciones colectivas de la sexualidad.

Son representaciones colectivas en la medida que son expresiones homogéneas entorno al objeto tanto al interior como al exterior de la comunidad, son conocimientos y/o informaciones que se heredan, que se reproducen no se invierten, que se encuentran en la sociedad donde se vive, que se imponen a los sujetos con una fuerza constrictiva, ya que parecen poseer ante sus ojos la misma objetividad que las cosas naturales.

Son prácticas colectivas consagradas por la tradición, son todo un conjunto de ideas, prácticas y conductas encarnadas en una colectividad y compartidas por ella. Se estructuran entorno a un código binario: el control y el placer por ejemplo, lo sagrado y lo profano, la vida y la muerte, que delimitan o configuran lo real desde el código social.

En suma, nuestro mapa para abordar la sexualidad, serán los temas, subtemas y semántica discursiva de esta, de tal manera que no abordemos ese concepto tan macro para el cual la gente no tiene una experiencia concreta de interacción.

Antes de terminar me gustaría teorizar un poco acerca de los posibles imaginarios que podrían transformar a la sexualidad.

Marta Lamas 1997 señala que una primera manifestación de estos cambios será la transformación del sentimiento de culpa, fomentando la fantasía, creatividad y espontaneidad, ya que al quitarle terreno a la culpa se incrementa la noción del placer como un fin en sí mismo. Porque en nuestro país con mayoría judeo - cristiana, existe una noción muy clara de culpa con respecto al placer. Por ejemplo eso es sucio, no te toques, es peligroso, no lo hagas, esta prohibido etc. todo eso va desconectando al sujeto del placer, el cual es un acto profundo, cotidiano, que no acaba, que sigue.

Podemos agregar que el placer sexual ha sido condenado, pero no exterminado, que es intrínseco al ser humano, se vive con culpa y deja de ser placentero. Sin embargo la sexualidad es ante todo un deseo de comunicar al otro placer y felicidad más que de propagación de la especie.

Cuando hacer el amor deja de ser un acto transgresor, aumenta la importancia del acto sexual y cuando como dice Monsiváis 1997, la conciencia de culpa pasa de lo ultraterrenal a lo muy terreno, aparece el sentido de responsabilidad hacia la otra persona.

Los amantes ya no se sienten sujetos a una ira divina o a una protección celestial, sino se saben a tenidos a sus propios medios en el enfrentamiento de riesgos reales. Es decir en la medida en que la satisfacción sexual no está mezclada con un poder supraterrrenal que la regule, el goce se da mucho mas libremente.

Romper la atadura de la culpa conduce a una mayor concentración en el valor placentero del acto sexual, pues las personas ya no tienen que "combatir" la tentación o mantener a raya al "demonio" placer

Otra consecuencia derivada del acceso más libre al goce es que se favorece una nivelación de poderes entre los amantes y la relación interpersonal gana en equilibrio.

La democracia una palabra tal vez difícil de aplicar a la esfera sexual, pero vital si queremos lograr una revaloración de la vida erótica. Es necesario valorar lo sexual a la luz de un nuevo imaginario horizontal y plural.

El erotismo es otro imaginario que podría transformar a la sexualidad. Octavio Paz lo expone así: el erotismo no es mera sexualidad animal: es ceremonia, representación. El agente que lo mueve es la imaginación. En el erotismo el sexo deja de servir a la reproducción en otras palabras la metáfora erótica pone entre paréntesis a la procreación. El acto erótico se desprende del acto sexual: es sexo y es otra cosa. Ante todo, el erotismo es exclusivamente humano: es sexualidad socializada y transfigurada por la imaginación y la voluntad de los hombres.

El erotismo es invención, variación incesante; el sexo es siempre el mismo. El protagonista del acto erótico es el sexo o, más exactamente los sexos. El plural es de rigor porque incluso en los placeres llamados solitarios, el deseo sexual inventa siempre una pareja imaginaria... o muchas. En todo encuentro erótico hay un personaje invisible y siempre activo: la imaginación, el deseo.

Resumiendo el erotismo se desprende de la sexualidad, la transforma y la desvía de su fin, la reproducción.

El amor es otra nueva posibilidad de las relaciones humanas en el paisaje cambiante de la sexualidad. El amor es una atracción hacia una persona única: a un cuerpo y a una alma. El amor es selección; el erotismo, aceptación. Sin erotismo sin forma visible que entra por los sentidos no hay amor pero el amor traspasa al cuerpo deseado y busca al alma, al cuerpo. A la persona entera.

El sentimiento amoroso es una excepción dentro de esa gran excepción que es el erotismo frente a la sexualidad.

En palabras de Octavio Paz, el sexo es la raíz, el erotismo es el tallo y el amor la flor. ¿Y el fruto? Los frutos del amor son intangibles.

En suma, el erotismo es un fenómeno que se manifiesta dentro de una sociedad y consiste, esencialmente, en desviar o cambiar el impulso sexual reproductor y transformarlo en una representación. El amor, a su vez, también es ceremonia y representación pero es algo más: una purificación, que transforma al sujeto y al objeto del encuentro erótico en personas únicas. El amor es la metáfora final de la sexualidad. Su piedra de fundación es la libertad: el misterio de la persona.

No hay amor sin erotismo como no hay erotismo sin sexualidad. Pero la cadena se rompe en sentido inverso: amor sin erotismo no es amor y erotismo sin sexo es impensable e imposible.

Asimismo el amor se presenta, se presenta casi siempre como una ruptura o violación del orden social; es un desafío a las costumbres y a las instituciones de la comunidad. Es una pasión que al unir a los amantes los separa de la sociedad.

Octavio Paz, expone una serie de componentes entorno a la imagen del amor, los cuales sería interesante tomarlos en cuenta, estos son:

La exclusividad: es la línea que traza la frontera entre el amor y el territorio más vasto del erotismo. La exclusividad requiere la reciprocidad, el acuerdo del otro, su voluntad. Así pues, el amor único colinda con otro de los elementos constitutivos: la libertad.

El verdadero amor consiste precisamente en la transformación del apetito de posesión en entrega. Por esto pide reciprocidad y así transforma radicalmente la vieja relación entre dominio y servidumbre.

La exclusividad es la exigencia ideal y sin ella no hay amor. ¿Pero la infidelidad no es el pan de cada día de las parejas? Si lo es, y esto prueba que el amor es una pasión que todos o casi todos veneran pero que pocos, muy pocos viven realmente.

En suma la exclusividad es el amor a una sola persona.

El amor no es un remedio físico, no es una vacuna: es un paradigma, un ideal de vida fundado en la libertad y en la entrega.

El amor humano, no niega al cuerpo ni al mundo. Tampoco aspira a otro ni se ve como un tránsito hacia una eternidad más allá del cambio y del tiempo. El amor es amor no a este mundo sino de este mundo; está atado a la tierra por la fuerza de gravedad del cuerpo, que es el placer y muerte.

Por el cuerpo el amor es erotismo. Ambos, el amor y el erotismo "llama doble" se alimenta del fuego original: la sexualidad. Amor y erotismo regresan siempre a la fuente primordial.

En resumen el amor no busca nada más allá de sí mismo. ningún bien, ningún premio; tampoco persigue una finalidad que lo trascienda. Es diferente a toda trascendencia: principia y acaba en él mismo. Es una atracción por un alma y un cuerpo; no una idea: una persona. Esa persona es única y está dotada de libertad; para poseerla, el amante tiene que ganar su voluntad. Posesión y entrega son actos recíprocos.

En fin estos y más serían los imaginarios simbólicos que nos permitan repensar y reconstruir nuestra sexualidad.

Por último me gustaría reflexionar sobre la aportación del trabajo: Si bien es cierto que no es un trabajo meramente empírico, también es cierto que no es solamente un trabajo teórico, es simple y sencillamente un conjunto de ensayos en torno a ¿cómo se ha venido “teorizando” desde la Psicología Social “clásica” en el estudio de la sexualidad adolescente y qué se ha aportado?.

Ami no me intereso reportar datos entorno al ejercicio de la sexualidad adolescente, creo que hay suficientes, por el contrario creo que con este trabajo he entendido perfectamente el proceso que siguen las conductas entorno a la sexualidad. De manera que podremos seguir haciendo estudios, actitudinales, de creencias, de representación social y no pasarán de eso, de ser simple y sencillamente un trabajo más. Mientras no recuperemos los conceptos originales de actitud y de creencias, seguiremos haciendo estudios parciales meramente descriptivos.

Por otra parte la Representación social es simple y sencillamente una manera de interpretar la realidad, de comprenderla, por lo que es obsoleto e inútil discutir si hay o no representación social de la sexualidad, es más rico repensar, recomponer, reestructurar nuestra sexualidad.

De manera general quisiera señalar que en terreno de sexualidad no hemos avanzado, a tal grado que la sexualidad sigue siendo un tema tabú, que es abordado entre los adolescentes a través del doble sentido, la burla, el albur etc. que valdría la pena detenerse y elaborar todo un plan a seguir de manera que comprendamos, y expliquemos, en otras palabras exploremos el terreno en el cual vamos a intervenir, de tal manera que cada conocimiento nuevo se enganche a uno ya existente, que lo novedoso se integre a lo familiar.

BIBLIOGRAFIA

Amuchastegui Ana y Martha Rivas (1997). "La sexualidad adolescente y el control social", Letra S, suplemento cultural De la Jornada, (Méx - D.F.) Febrero, pp. 11.

Alvarez Gayou (1990). Sexología Básica. La prensa mexicana, México.

Berian Jostetxo. (1990). Representaciones Colectivas y proyecto de modernidad. Anthropos, Barcelona, pp. 27 - 68.

Brito y Bonfil (1997). "Educación Sexual y Lenguaje Cotidiano: las intervenciones directas" Letra S, Suplemento Cultural De La Jornada, (Méx. D.F) Feb. P.5

De Beauvoir S. (1962). El segundo sexo. En Rivas Y Amuchastegui. "Género y poder: el aprendizaje del dominio sexual" Letra S, Suplemento Cultural De La Jornada (Méx. - D.F.) Junio 1997 p. 11

De Marinis y Ondina Colman. (1995). Educación Sexual. Visor, España - Madrid, pp. 9 - 35.

Desarrollo Integral del adolescente IV. Sistema Nacional para el desarrollo integral de la familia (DIF), dirección de concertación y apoyo a programas (D.C.A.P), Orientación Sexual, Contenido para los capacitadores, Subdirección General de Asistencia y Concertación.

Díaz - Loving, R. (1993). "Sexualidad y SIDA en adolescentes: una aproximación psicosocial." Reporte de Investigación. México: DGAPA, UNAM.

Durkheim E. (1898) "Representaciones individuales el representations collectives" Revue de Métaphysique et de Morale, VI y en Sociologie el philosophie, París, Presses, Universitaires de France, 1951, 1974.

Eliade Mircea. (1972). El mito del eterno retorno. Alianza / Emecé, Madrid. C. 1 pp. 13 - 39.

Fernández Christlieb Pablo.(1994). La Psicología Colectiva un fin de siglo más tarde. Anthropos, Barcelona, pp. 179 - 211.

Herzlich, Claudine. (1975). "Teoría de la Representación Social" en: Moscovici, S. Introducción a la Psicología Social. Barcelona, Edit. Planeta.

Ibañez García, T. (1989). Ideologías de la vida cotidiana. Sendal, Barcelona.

Jean - Claude, Abric. (1994). Prácticas Sociales y Representaciones., PUF, France.

Jodelet, Denise. (1994). "Las Representaciones Sociales. Una mirada sobre el conocimiento ordinario" en: Revista Universidad de Guadalajara, Doissier, La Nueva Psicología Social. Sep - Oct.

Kloestler, A. (1982). La sexualidad. Edit. Prisma, México.

Krech y Crutchfield. (1965). Psicología Social. Biblioteca Nueva, España.
C. "Cultura: creencias culturales"

Le Bon, G. (1965). La evolución actual del mundo. Fundamentos, España, C. 1
"Las creencias"

Monroy, Anameli. (1994) "La sexualidad en la adolescencia" en: Antología de la sexualidad Humana II. CONAPO, México, D.F.

Morales, J. Francisco. (Coordinador). (1994). Psicología Social. Mc Graw Hill / Interamericana de España. C. 18

Morgan, M. Ma. Isabel. (1987). "Manual de la orientación sexual" Recopilado en el capítulo "Sexualidad Huamana", en: Guía básica de educación sexual para el maestro de secundaria, Lecturas II, CONAPO, SEP. Pp. 12

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis su imagen y su público. Huemul, Argentina. Pp. 27-29, 30-31. 39-44.

Palmonari Augusto (1998). "Psicología Social comunitaria" Seminario impartido en la UAM - I (Méx. - D.F.) Marzo.

Paz, O. (1993). La llama doble. Amor y Erotismo. Planeta, Méx. D.F.

Pick Susan et. al. (1995). 101 cuentos chinos sobre sexualidad y otras cositas. ¿Idéame?, México, pp. 9-51

Rockeach M. (1971). Las creencias. Alianza, Madrid - España.

Rouquette, Michael L. (1997). "Metodología de las Representaciones Sociales: perspectiva estructural". Seminario impartido en la UAM - I, (Méx. D.F.) Noviembre.

Velez Sagaon, T. (1996). Conocimientos, Actitudes y Prácticas Sexuales, de adolescentes preparatorianos, en base al programa de Orientación educativa. Tesis, UPN, Méx. D. F.

Villagrán Vázquez Gabina. (1993). Hacia un modelo predictivo de la percepción de riesgo, y uso del condón. Tesis de maestría, UNAM, Facultad de Psicología.